



actas

del consejo general

**año LXXIX
julio-septiembre de 1998**

n.º 364

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

**Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma**



actas

**del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco**

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

n° 364

**año LXXIX
julio-septiembre de 1998**

página

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	1.1. Don Juan E. VECCHI «ACONTECIMIENTOS DE IGLESIA Y DE FAMILIA»	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Don Antonio DOMENECH Una Pastoral Juvenil renovada	49
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor	65
	4.2. Crónica de los Consejeros Generales	76
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Intervención del Rector Mayor en el Sínodo para Asia	99
	5.2. Declaración de la USG sobre el perdón de la deuda exterior	101
	5.3. Decreto de erección canónica de la Visitaduría de Etiopía y Eritrea	103
	5.4. Decreto de erección canónica de la Visitaduría de Indonesia y Timor	105
	5.5. Nombramiento del Presidente Confederal de los Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de Don Bosco	107
	5.6. Hermanos difuntos	108

SIGLAS

ACG	Actas del Consejo General
ADMA	Asociación de los Devotos de María Auxiliadora
ADS	Amigos de Domingo Savio
AFO	África Occidental Francófona
AGIDAE	Asociación de Gestión de los Institutos Dependientes de la Autoridad Eclesiástica. Es una sección de FIDAE, Federación de los Institutos Dependientes de la Autoridad Eclesiástica.
ATE	África Tropical Ecuatorial
CCS	Editorial CCS (Central Catequística Salesiana)
CEP	Comunidad Educativo Pastoral
CG23	Capítulo General XXIII
CG24	Capítulo General XXIV
CISI	Conferencia de las Inspectorías de Italia
CISI-MOR	Conferencia de las Inspectorías de Italia y Medio Oriente
CISUR	Conferencia Inspectorial Salesiana del Sur
CNOS	Centro Nazionale Opere Salesiane
COB	Colombia, Santafé de Bogotá
COM	Colombia, Medellín
<i>Const.</i>	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>
COSPES	(Asociación de los) Centros de Orientación Escolástica Profesional y Social
CS	Comunicación Social
CSNA	Comunidad Salesiana-Núcleo Animador
FIN	Filipinas Norte
FMA	Hijas de María Auxiliadora
FS	Familia Salesiana
ICP	Italia, Circunscripción Piamonte
IVE	Italia, Veneta Est
IVO	Italia, Veneta Ovest
LDC	Libreria Dottrina Cristiana (Turín-Leumann)
<i>MBe</i>	Memorias Biográficas de San Juan Bosco, edición española
PAS	Pontificio Ateneo Salesiano
PEPS	Proyecto Educativo Pastoral Salesiano
PER	Perú
PJ	Pastoral Juvenil
RM	Rector Mayor
SDB	Salesianos de Don Bosco
SEI	Società Editrice Internazionale
TGS	Turismo Juvenil Salesiano
UMEC	Unión Mundial de los Educadores Católicos
UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma)
USG	Unión de Superiores Generales

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 / 28028 Madrid
Edición extracomercial

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

ACONTECIMIENTOS DE IGLESIA Y DE FAMILIA

1. **Tiempo de Sínodos** – América solidaria – Asia llama al evangelio – Vida y anuncio – Una mirada a los jóvenes – El interés por la educación – 2. **Celebrar para crecer** – Un poco de memoria – El don de la unión fraterna – Don Bosco: un Santo que fascina – La actualidad del mensaje educativo – Un punto estratégico: La formación – Conclusión.

Roma, 29 de junio de 1998.
San Pedro y San Pabo

Queridos hermanos:

En las últimas reuniones que he tenido con inspectores y hermanos se me ha sugerido que, de vez en cuando, interrumpiendo la serie de cartas de carácter doctrinal, comunicase, casi como en unas «Buenas Noches», impresiones y noticias de la Congregación y de la vida de la Iglesia, tomados desde mi punto de observación.

Esta vez lo intento con mucho gusto. Las Inspectorías, mientras tanto, están empeñadas en la aplicación, lo más completa y sistemática posible, del CG24. Esto requiere no sólo ingeniosidad organizativa, sino también profundización de la espiritualidad salesiana, reflexión sobre el patrimonio educativo y reforzamiento de la capacidad de animación de los Salesianos con un adecuado bagaje de ideas y de competencias. Tienen, pues, abundante materia en qué pensar.

Muchos son los acontecimientos que contar y las situaciones que comentar. Elijo dos de ellos: el uno por su importancia eclesial y el otro por su significado salesiano.

1. Tiempo de Sínodos

He tenido la fortuna de tomar parte en dos asambleas sinodales: la de América y la de Asia. En la primera han participado nueve obispos salesianos; en la segunda cuatro, más tres hermanos y una FMA invitados como expertos. Estas dos asambleas forman parte de una sucesión de seis encuentros semejantes. Siguen a la de África (10 abril-8 mayo 1994) de la que ya se ha entregado la Exhortación Apostólica *Ecclesia in Africa*. Preceden a las de Oceanía y de Europa, que tendrán lugar respectivamente en noviembre de este año y en la primavera del 1999. Una última asamblea de la Iglesia universal servirá como momento de convergencia y unificación, profundización y síntesis.

Si bien dirigidos directamente a cada uno de los continentes, los Sínodos desarrollan una reflexión y proponen pistas útiles para la Iglesia universal y para la vida cristiana personal en cualquier contexto. Su mirada sobre el panorama actual se extiende a los 360 grados, porque pueblos, culturas y situaciones sociales son interdependientes.

Vistos así de conjunto, aparecen como el punto de encuentro de cuatro exigencias emergentes en esta vigilia del tercer milenio: el compromiso de toda la Iglesia por la nueva evangelización, la urgencia de madurar una más amplia comunión espiritual y operativa en la Iglesia, que es el sujeto de tal evangelización; la mirada atenta a la cultura o cultu-

ras de las que el evangelio debe llegar a ser levadura e instancia crítica; el propósito de dialogar con la sociedad que se está construyendo y en la que el evangelio debe resonar, interpelando las conciencias y las estructuras.

La secuencia de los pasos que llevan a la conclusión de estas asambleas es conocida: elección del tema, envío de los *Lineamenta* para la reflexión y las aportaciones de las Iglesias interesadas, preparación del *Instrumentum laboris* que recoge estas aportaciones y constituye la base de discusión.

Comenzada la asamblea, tras la conferencia de apertura, que toma los resultados de la preparación, tiene lugar la fase de escucha en la que cada uno de los miembros puede hacer uso de la palabra para subrayar, desarrollar o introducir el tema que juzga importante. Sigue la *Relación tras la discusión* que resalta los puntos fundamentales del debate. Los *circuli minores* hacen una primera profundización que presentan a la asamblea; tras lo cual se pasa en los mismos grupos a la elaboración de las *Propositiones*, que serán ordenadas y resumidas por una comisión bajo la responsabilidad del Secretario general. Sigue la presentación de correcciones e integraciones y se procede a la votación final que es nominal y firmada. Es un íter ya experimentado en diversas asambleas con indicaciones precisas de tiempos y modos que permite la libre expresión, pero requiere una cuidada preparación de las intervenciones.

De la enunciación de los temas para cada uno de los Sínodos, de los estímulos propuestos en los *Lineamenta*, de su desarrollo en el *Instrumentum Laboris*, de la profundización realizada en la discusión, de la recogida de los temas centrales que han

surgido en las Propositiones, surge nítido un punto: la necesidad de Cristo para la salvación del hombre de hoy y el compromiso de la Iglesia (¡podemos decir la fe!) en la potencia de iluminación, liberación y renovación que tiene Su misterio. En el momento del declive de las ideologías y de la devaluación de toda «teoría» respecto a la persona humana, la aventura de Jesús y su evangelio, la experiencia de la vida humana y de Dios que con Él y en Él se puede hacer, reaparecen como fuente de sabiduría y razón de esperanza. Resuena su declaración: «Yo soy el camino, la verdad y la vida»¹.

¹Jn. 14, 6.

La Iglesia reafirma, pues, su voluntad de vivir en sí misma con mayor intensidad el misterio y la presencia de Cristo. Es frecuente y prioritaria la llamada a la conversión, a la transparencia y al testimonio por parte de todos los cristianos y de las comunidades, conforme a las condiciones en las que hoy se expresa la vida y a los retos que presentan la mentalidad y el ambiente.

La evangelización hay que entenderla como comunicación de experiencia. Es vivaz, por tanto, también el tema sobre las vías para proponer lo que vivimos, con mayor dinamismo y vigor, según las nuevas mentalidades y a través de los medios más eficaces.

Todo esto se expresa con mucha claridad en la formulación de los temas: «La Iglesia en África y su misión evangelizadora hacia el 2000: *«Seréis mis testigos»* (Hch. 1,8)»²; «Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América»³. «Jesucristo, el Salvador y su misión de amor y de servicio en Asia...: *«Para que tengan vida y la tengan en abundancia»*»⁴; «Jesucristo: seguir su camino, proclamar su verdad, y vivir su vida: una

² Sinodo para África.

³ Sinodo para América.

⁴ Sinodo para Asia.

⁵ Sínodo para Oceanía.

⁶ Sínodo para Europa.

⁷ Mt 16,15.

llamada a los pueblos de Oceanía»⁵; «Jesucristo vivo en su Iglesia, fuente de esperanza para Europa»⁶.

La modernidad, o postmodernidad como se quiera decir, comporta un reto para los creyentes: es interpelación de Jesús: «Vosotros, ¿quién decís que soy yo?»⁷.

La Iglesia es, sin embargo, consciente de la situación humana en la que esta pregunta, con la consiguiente respuesta, debe resonar y ser comprendida. El mundo parece que está unificado por la eliminación de las distancias físicas, por los hábitos y las costumbres transversales y por la comunicación social. En el ámbito económico tiene lugar una «globalización», por lo éste aparece como un espacio único de intercambio, interdependiente en sus partes, y sometido a las mismas leyes. Por otra parte, está profundamente dividido por rivalidades étnicas y nacionales, por intereses económicos y desigualdades inexplicables, casi fragmentado respecto a valores y normas éticas por causa del individualismo. Para el futuro, parecen posibles: o una convivencia pacífica y solidaria de personas y de pueblos o el predominio salvaje de unos pocos con empobrecimiento y exclusión de la mayoría.

En el ámbito religioso existe una vaga búsqueda de religiosidad, signo de una insatisfacción ante el solo horizonte temporal; hay un progreso cuantitativo del cristianismo en vastas zonas, una identificación más clara de los creyentes en otras, un fundamentalismo que intenta la supremacía por medio de la represión y la violencia, y la difusión variopinta de propuestas aparentemente espirituales.

La Iglesia es consciente de que no es la única responsable del Reino, sino su signo e instrumento.

Asume, pues, como dimensiones diarias, no extraordinarias, de su actuar, la apertura ecuménica, el diálogo interreligioso y la solidaridad con la humanidad en camino.

El frente es amplio y el compromiso también. Es necesaria la participación de todos. Por esto seglares, sacerdotes y consagrados son interpelados a renovar su vida espiritual, tendiendo hacia una santidad capaz de hablar al hombre de hoy; a vivir con alegría su vocación cristiana; a volver a Cristo como fuente de sentido y de energía y a actualizarse en la lectura de la realidad para anunciar el evangelio con eficacia.

La referencia a la figura de los santos y de los mártires reconocidos oficialmente y de los que esperan tal reconocimiento, ha sido frecuente, sentida e inspiradora. En efecto, la santidad de los discípulos de Cristo es la propuesta de las asambleas de los Sínodos como vía maestra de evangelización.

América solidaria

El nuevo elemento que da alcance universal al Sínodo para América es la consideración unitaria del continente. Las de Medellín, de Puebla y de Santo Domingo eran Asambleas solamente de y para América Latina. Se paraban en sus peculiaridades y asumían sus perspectivas. Estados Unidos y Canadá eran considerados como pertenecientes a otro «mundo»: era la clásica división entre Norte y Sur, países desarrollados y en vía de desarrollo, ricos y pobres, ambientes secularizados y de religiosidad popular.

Esta vez, por el contrario, han sido convocados los episcopados de los dos hemisferios del conti-

nente. Se han escuchado las situaciones de las Iglesias como formando parte de un único fenómeno. Esto ha permitido situar los problemas en términos de interdependencia y de solidaridad.

El Sínodo para América, pues, se ha extendido, integrándolas conjuntamente, hacia tres perspectivas: la evangelización del ambiente restringido confiado a cada diócesis; el sentido cristiano de la vida y de los proyectos en contextos de amplitud media como las naciones o las regiones del continente y las cuestiones de nivel continental y mundial que hay que asumir colegialmente. Se trataba de captar todas las posibilidades actuales de la Comunión, haciéndolas operativas, por parte de un episcopado formado por 1.625 obispos⁸.

⁸ *Anuario estadístico de la Iglesia*, 1 de julio de 1997.

América se presenta como un continente pluriétnico, formado por pueblos nativos, poblaciones venidas en sucesivas oleadas de emigración europea y asiática y descendientes de africanos llevados como esclavos. El segundo grupo, el de los europeos, es el más consistente, pero los grupos indígenas están en crecimiento numérico y en conciencia de la propia identidad. Hay voluntad de convivencia y de integración con progresiva valoración de las diversidades.

Se trata, pues, de un continente «cristiano» en cuanto al substrato cultural y a la tradición social: católico el Centro-Sur y protestante el Norte. Este carácter se manifiesta en la organización normal de las iglesias, en los criterios éticos, en la religiosidad popular, en la tendencia a adherirse a los nuevos movimientos religiosos y en la respuesta que encuentran las sectas. Sufre, hoy, el influjo del secularismo en la manera de pensar, del individualismo en la organización de la vida y del subjetivismo en

la expresión de la fe. Pero ve surgir fermentos potentes de vida cristiana; espera el mensaje evangélico en muchos aspectos de su cultura; ofrece libertad al anuncio y a la acción de la Iglesia.

La situación socioeconómica tiende a un progresivo empobrecimiento: aumenta el número de pobres y crece la distancia entre una minoría, cada vez más reducida, que posee los recursos y una mayoría, cada vez más numerosa de gente, que no tiene lo necesario para el propio desarrollo. El fenómeno se da, incluso, en el Norte. Por lo que se ha cuestionado el actual sistema de gestionar los recursos del mundo, de gobernar las sociedades nacionales y de concebir el orden internacional.

Es un continente que está demostrando un nuevo sentido de solidaridad: en el reconocimiento y en el encuentro pacífico de los diversos componentes étnicos, en la organización regional a través de organismos como el *Nafta*, el *Mercosur* y el *Pacto Andino*.

Un término se ha repetido varias veces en la discusión: globalización, es decir mundialización del problema, interdependencia entre los ambientes de la actividad humana y los pueblos. Del significado y de las consecuencias económicas de la palabra, no todas justas y deseables, se ha pasado a una definición más humana y total, auspiciando un ejercicio más vivo y una organización más operativa de la colegialidad episcopal y de la comunión de las Iglesias.

Se han indicado algunos ámbitos en los que la comunión eclesial puede expresarse con mayor concreción y capacidad de intervención.

Uno de éstos es el de las relaciones económicas entre los pueblos, especialmente respecto a la **deu-**

da exterior, que desde hace bastante tiempo grava a los países de bajo o medio desarrollo y no les permite mejorar la calidad de vida ni de aumentar el indispensable bienestar. Las propuestas han sido muy reducidas y discretas.

Se ha pedido que la Santa Sede insista una vez más, con un documento autorizado, sobre la justicia de las relaciones económicas internacionales, que en este momento no tienen una normativa con suficiente fundamento ético.

Se ha auspiciado que la Conferencia de Obispos de América promueva una reunión de competentes de alto nivel, para que estudien una solución técnica al problema, que satisfaga a los intereses fundamentales de las partes. Como objetivo se mira a la cancelación de la deuda o a la reducción sustancial hasta la eliminación de los intereses una vez devuelto el capital, con la obligación de invertir la parte de la deuda condonada en beneficio de los sectores más pobres de la misma nación que se beneficia de ello.

Un espacio para la colaboración es, además, el cuidado de los **emigrantes**. Se da un gran movimiento del Sur hacia el Norte. Los hispanos constituyen la última oleada de emigrantes que han dado mayor consistencia a la componente católica de Estados Unidos. Llevan consigo algunas características de su fe y de su vida eclesial. Por otra parte están expuestos, hombres y mujeres, a diversas formas de explotación, dada la situación ilegal en la que muchos se encuentran, de tal forma que da posibilidad a todo tipo de extorsión.

El fenómeno ha sorprendido a las Iglesias que hasta ahora no han desarrollado una política solidaria al respecto y no logran dar a los emigrantes la

asistencia religiosa suficiente y, mucho menos, acompañarles desde el punto de vista humano en el momento de la llegada y de la inserción.

Se ha confirmado la voluntad de llegar a una movilidad mayor de los sacerdotes y religiosos en las dos direcciones, para permitir una mayor comprensión mutua y una mejor atención pastoral. Para nosotros es interesante resaltar que esto coincide con un cierto proyecto de colaboración que ha tenido una primera expresión en la creación de una región «interamericana» y que ahora se va manifestando en nuevas iniciativas.

Se ha invocado la colaboración para afrontar la difusión de las sectas. La valoración de éstas, en los primeros lances de la asamblea, ha sido muy severa. Han sido consideradas agresivas, dirigidas a denigrar el catolicismo. Emplean métodos de proselitismo que se aprovechan de la debilidad económica o psicológica de la gente y crean dependencia. Cuentan con recursos económicos y técnicos potentes que les permiten adquirir inmuebles y construir rápidamente lugares de reunión y de culto. Tras haber mencionado estos aspectos, que parecen reales en vista de un posible diálogo o colaboración con ellas en favor del hombre, nos hemos preguntado sobre las razones de su capacidad de atraer, de las limitaciones de nuestro anuncio y de nuestra propuesta de fe, y de nuestras celebraciones. Se ha llegado, finalmente, a una mirada respetuosa de las sectas, reconociendo que, a pesar de los graves obstáculos denunciados, constituyen una «expresión religiosa» y, para muchos, representan un reclamo que actúa en el sentimiento y provoca cambios de conducta.

Existe, también, el fenómeno del **narcotráfico**. Su organización ha llegado a los niveles más altos y

sofisticados. El punto fuerte no está en las manos de aquellos que cultivan, transportan o venden la droga, sino en manos de aquellos que tienen los capitales y disponen, también, de otras fuentes de entradas. Tienen, pues posibilidades de lavar el dinero en inversiones menos sospechosas y en las mismas instituciones. Esto desquicia la vida social de algunas naciones, haciéndola totalmente arbitraria. Éste es un fenómeno que nos afecta en nuestro compromiso de prevención, asistencia y recuperación. No está, pues, mal saber las dimensiones con las que se presenta, estar precavidos sobre sus ramificaciones e iluminar respecto a su incumbencia.

Por último está la **cooperación económica** entre las Iglesias. Algunas poseen recursos y otras son extremadamente pobres. Y por el momento no se da un intercambio regular de bienes, si bien es cierto que los cristianos se muestran siempre generosos en las ofertas. Una adecuada distribución permitiría afrontar la evangelización de algunas áreas desfavorecidas con mejores resultados.

Para realizar estas perspectivas de colaboración entre las diversas regiones del continente se han pensado formas de comunicación y de coordinación, sin aumentar el número de estructuras, sino, sobre todo, tratando de adecuar las existentes a las nuevas solicitudes de colegialidad.

Además de esta preocupación por realizar formas de pastoral correspondientes a la «globalización», se ha desarrollado un debate sobre el estado de la fe en el continente y sobre los caminos para llegar con el anuncio del evangelio a los grupos y a las realidades que hoy parece que están lejanas de él.

La evangelización es un proceso complejo que comprende actividades múltiples, modalidades di-

versas de servicio al hombre y etapas diversas de maduración. Esta complejidad se advierte mucho en América, después de una historia de 500 años y por la presencia respetable de la Iglesia en diversos ámbitos de la vida.

Por esto las dos primeras semanas, hemos escuchado 221 intervenciones de ocho minutos cada una, pronunciadas por los miembros del Sínodo, más treinta y tres intervenciones de seis minutos hechas por los oyentes o invitados. Éstas han clarificado, con valoraciones y sugerencias, las disposiciones exigidas en los sujetos de la evangelización, como los obispos, los sacerdotes, los seglares y los religiosos; han intentado clarificar la parte que corresponde a las comunidades eclesiales, como la parroquia, la familia, los movimientos eclesiales, las escuelas católicas y las universidades; han subrayado la atención que hay que dar a los diversos destinatarios: los pobres, los jóvenes, los enfermos, las mujeres, los intelectuales y los emigrantes; han propiciado la renovación y el desarrollo de las diversas actividades como la catequesis, la liturgia, la educación, la comunicación social, la asistencia y la caridad, y el ministerio profético.

A continuación hubo una mayor concentración de puntos fundamentales, en torno a los cuales se debían organizar las orientaciones.

Frente a la falta o nueva formulación del sentido de la vida y frente a los nuevos movimientos religiosos, se ha visto la necesidad de insistir en la **experiencia personal de Cristo** y en la formación permanente de los sacerdotes, en la planificación del trabajo pastoral en términos misioneros, en la preparación y en el mayor compromiso del laicado y, también, en la organización de las tareas de los sa-

cerdotes los cuales deberán ser, sobre todo, garantes de la autenticidad evangélica, animadores de la comunidad, formadores y directores espirituales de las personas y de los grupos.

Frente a las numerosas plagas y laceraciones, se ha insistido en una pastoral caracterizada por la comprensión, por la caridad y la misericordia, capaz de hacerse cargo de los condicionamientos de la gente y recorrer con ella un posible camino hacia la realización de una vida según el evangelio.

Frente al cambio de mentalidad por el influjo de la cultura universal y de los medios de comunicación social, se ha propuesto insistir sobre la **inculturación**, en dos sentidos: valorar las expresiones legítimas de las culturas nativas y dedicarse a evangelizar la nueva cultura urbana.

En tal contexto trabaja, también, la Familia Salesiana con más de 9.000 entre hermanos y hermanas. El Sínodo nos ofrece un panorama de Iglesia y de sociedad útil para orientarnos en un momento complejo, pero lleno de posibilidades.

Hay que preocuparse, pues, de que la Exhortación Apostólica, que será entregada próximamente por el Santo Padre en el Santuario de la Virgen de Guadalupe, sea objeto de un atento estudio.

Asia llama al Evangelio

Desafío es la palabra que surge cuando se piensa en la evangelización de Asia y en pocos casos tiene un sentido tan real. En Asia, se ha repetido en el Sínodo, vive un poco más del 60% de la humanidad actual. Recibió desde el principio el mensaje cristiano, que rápidamente llegó a algunas de sus zonas más lejanas.

No obstante Asia es, todavía hoy, el continente en el que el cristianismo está numéricamente menos presente: los cristianos, excepto Filipinas y Líbano, son una pequeña minoría, si bien es cierto que su peso cultural y social es relevante. Los tantos por ciento tocan los niveles mínimos del 0,21% en Camboya, del 0,19% en Bangladesh, del 0,05% en Bhutan, del 0,02% en Mongolia, hasta llegar a perderse casi en nada en Arabia Saudita. Frente a tales porcentajes todavía nos parecen buenos los que llegan al 6,60% en Sri Lanka, al 7,94% en Vietnam y al 2,78% en Indonesia⁹. Fuera de la comunidad cristiana pocas personas, en relación a la población total, conocen a Jesucristo, aunque muchos lo han oído nombrar. La dimensión misionera de la fe y de la comunidad cristiana aparece, pues, como la nota dominante de la reflexión.

⁹Agencia Internacional Fides, 17 abril 1998 - n. 4091/4092 - NE 232.

El Sínodo ha puesto de manifiesto la múltiple realidad que hay bajo un único nombre geográfico. Asia se extiende desde Siberia a Indonesia, desde Líbano a Japón, desde Arabia a China. Son muchas y muy diversas culturas, de antiquísimas raíces y de gran influjo entre la gente, aunque hoy se deben enfrentar a corrientes de pensamiento y formas de vida que atraviesan el mundo.

Las religiones, nacidas o desarrolladas en Asia, son diversas y, a veces, profundamente compenetradas con las costumbres. Su enumeración en los discursos y en los textos del Sínodo concluye siempre con un «y otras», por la imposibilidad de nombrarlas todas y así evitar el peligro de olvidar alguna. Asia se revela, pues, como un continente «abierto al misterio, al sentimiento religioso, al pensamiento de la divinidad», si bien es cierto que en los últimos años ha sufrido, como todo el mun-

do, el impacto de la desmitificación y del materialismo práctico.

Asia se muestra también múltiple desde el punto de vista de la organización política: junto a estados democráticos, hay todavía sistemas ideológicos fuertemente represivos, residuos de regímenes comunistas en desbandada, dictaduras militares, gobiernos rígidamente fundamentalistas y áreas de viejos conflictos entre pueblos. Es múltiple, incluso, desde el punto de vista social: contextos de bienestar con tecnologías de primera línea y vastas zonas de extendida pobreza, donde todavía no se siente la lucha por una mayor justicia social. El mapa de la libertad religiosa y de los derechos humanos se presenta como piel de leopardo.

También es múltiple en lo referente a la evangelización. Sus orígenes históricos, en algún caso, se remontan a los Apóstoles, en otros a la época patristica, al Medioevo europeo, a la época moderna, al último siglo y a la posguerra. Han madurado ritos diferentes que hoy caracterizan la presencia cristiana en algunas zonas. Las vicisitudes de la comunidad cristiana durante el tiempo han seguido caminos diversos en sus relaciones con los poderes, religiones y sociedades y es diversa su ubicación actual en el contexto social. Un ejemplo de ello nos lo dan las relaciones con el Islam.

Sobre este fondo impresiona el **sentido de identidad de los cristianos**. Se percibe su alegría por haber recibido la luz del evangelio y por haber sido captados por Cristo. Se siente, incluso, su deseo de comunicar a los más cercanos lo que ellos han experimentado: «El corazón de la Iglesia en Asia estará inquieto hasta que todo el continente no haya encontrado su descanso en la Paz de Cris-

to, el Señor Resucitado», se ha afirmado, y la expresión reproduce, efectivamente, algo que flotaba en el debate.

No pocas intervenciones han sido testimonios de primera mano sobre las comunidades cristianas en situación de sufrimiento, de discriminación, de precariedad, y de pesadas condiciones: China, Corea del Norte, algunos países árabes, las repúblicas centro-asiáticas donde hace muy poco se ha vuelto a comenzar la evangelización.

El punto álgido de este testimonio fue el intercambio de saludos y mensajes con el obispo chino Duan Yimin. Había sido invitado al Sínodo por el Santo Padre Junto a su auxiliar Mons. Xu Zhixuan, los dos pertenecientes a la así llamada Iglesia Oficial. No obtuvieron el permiso «porque el Vaticano –según el portavoz del gobierno chino– les había nombrado unilateral y arbitrariamente y porque China no tiene relaciones oficiales y vínculos religiosos con el Vaticano».

Mons. Duan Yimin expresó su adhesión por fax con el riesgo de ser acusado por querer establecer relaciones con un estado extranjero. «Quiero, en primer lugar –escribía– saludar al Sumo Pontífice Juan Pablo II. Me es imposible tomar parte en el Sínodo por razones políticas. El cuerpo está ausente, pero el corazón está permanentemente presente en el Sínodo de los Obispos (...). En el Sínodo de los Obispos –continuaba– todo se ha hecho público para que sea puesto en práctica por todos los creyentes en Cristo. Me agradaría estar informado de cuanto en él sucede y, ya desde ahora, os doy las gracias».

Vida y anuncio

Los caminos de la evangelización no serán los mismos, pues, para todas las regiones de Asia. Surgen, no obstante, algunas indicaciones que parecen de aplicación universal.

Una es el valor que la vida tiene en Asia, más que las explicaciones doctrinales. Con frecuencia ha resonado el recuerdo de Madre Teresa como figura capaz de anunciar, con la vida, el meollo del evangelio.

Entre los aspectos de la vida, ocupa un puesto central, por la sensibilidad del contexto y frente a las otras religiones, la experiencia de Dios que hacen los cristianos y su manifestación concreta en aptitudes y prácticas. La espiritualidad, la oración y el sentido de Dios aparecen como signos convincentes de un anuncio de salvación que quiera abrir brecha en al alma asiática.

Se han escuchado urgentes recomendaciones y, también, precisiones y clarificaciones sobre la «espiritualidad cristiana» que tiene fuentes, significado e itinerarios diversos, pero no contrarios a las espiritualidades «naturales». Es trinitaria, «en el seguimiento de Cristo y conforme a su misterio pascual»; es don y presencia del Espíritu que unifica y funde en un solo movimiento amor a Dios y amor al hombre, como compromiso por el Reino en la historia.

Religión, cultura y vida en Asia tienen la **armonía** como meta ideal: lo trascendente y lo temporal, lo divino y lo humano, la creación y el trabajo del hombre, la vida exterior y la profundidad del corazón, la religión y la praxis, el individuo y la sociedad, tienden a «integrarse» en una experiencia de

unidad personal, de serenidad interior y de reconciliación con la realidad.

La **calidad de las relaciones**, en primer lugar la humana que genera la paz, y también la que se establece entre las diversas realidades, es otro aspecto importante en la manifestación de la fe. Por lo que el amor, compasivo y atento, hacia todo ser, convence. Cae bien, por esto, a muchos pueblos de Asia la presentación de Cristo como Maestro de sabiduría, Guía Espiritual, Principio de salvación y energía, Fuente de luz y capaz de iluminar, Misericordioso amigo de los pobres, Libertador, Buen Pastor, Obediente a Dios.

Se necesita incluir en la vida las **opciones** también **públicas** de los cristianos, las iniciativas, el servicio y las expresiones de compromiso social. Se ha reflexionado, por tanto, sobre la calidad de la formación de los creyentes, sobre la condición y el ministerio de los presbíteros, sobre el espacio que hay que reconocer a los seglares y el acompañamiento que es necesario hacerles, sobre la importancia de la presencia de los religiosos y, en especial, de los contemplativos. Se ha reconocido el valor, en el pasado y para el futuro, de las diversas formas de servicio de la Iglesia: la educación, la promoción, la preferencia por los más pobres y el influjo en el aspecto social.

A la expresión más profética de la vida cristiana, por parte de los individuos y de las comunidades, hay que añadir una proclamación del evangelio más abundante y llana, adecuada al contexto plurirreligioso.

Es necesario **anunciar a Cristo**. Conocerlo es un derecho de todos. Por esto, y dentro del respeto y de la valoración de otras experiencias religio-

sas, se ha visto la urgencia de clarificar el concepto evangélico de la salvación. Así pues, una meditación sobre Cristo, como único salvador definitivo, una iluminación sobre la mediación de la Iglesia, una reflexión teológica sobre el valor y límite de las religiones parecen necesarias para relanzar y centrar bien los puntos de partida y de llegada de la evangelización. Ésta, en efecto, implica no solamente la escucha del anuncio, como si fuera una explicación religiosa o un camino espiritual que el hombre debe asumir, sino la acogida personal de Cristo como realización del hombre y mediador de nuestras relaciones con Dios, la conversión de la mente y el cambio de costumbres y la inserción en la comunidad cristiana a través del bautismo.

Estrechamente unidos al testimonio y al anuncio y casi formando parte de éstos, están el diálogo interreligioso y el esfuerzo de inculturación. Lo hemos tratado en la carta sobre el compromiso misionero: «Alzad vuestros ojos y ved los campos, que ya amarillean para la siega»¹⁰. Los subrayados del Sínodo enriquecen nuestra reflexión.

Sobre el **diálogo interreligioso** es interesante insistir en subrayar que no se trata sólo de palabras, que confronta y clarifica los diversos términos y concepciones religiosas, sino también del diálogo «del corazón, de la vida y de las obras», es decir de la convivencia pacífica y de la amistad, del servicio a la persona y a los grupos, de la corresponsabilidad en iniciativas sociales y del compromiso por valores comunes. En el diálogo se incluye la participación, junto a personas pertenecientes a otras religiones, en la promoción de la justicia y de la paz, la acción conjunta para la protección de los niños de todo abuso, para la promoción de la mu-

¹⁰ ACG 362.

jer hacia la igualdad y la libertad, para la extensión de la educación a todos, para la superación de las discriminaciones sociales y religiosas, para la asistencia a los emigrantes y para la defensa de los derechos humanos.

Respecto a la **inculturación** se ha subrayado la urgencia para superar la imagen del cristianismo como «religión extranjera». Se ha clarificado que el compromiso pertenece a todo el pueblo de Dios, orientado y animado por los pastores. En esto, pues, la formación y la práctica cristiana de las comunidades tienen un peso no menos importante que la reflexión de los teólogos.

Es un camino largo y nunca acabado, que toma como referencia y energía la encarnación de Cristo, metiendo en el centro el misterio pascual de su pasión, muerte y resurrección. Comporta el esfuerzo de introducir la palabra y la práctica cristiana en el corazón de la cultura y, de esta forma, saber discernir para asumir lo que las culturas tienen de válido, expresar con sus elementos el misterio cristiano, introducir en ellas la novedad evangélica, purificando lo que tienen de incompleto, y abandonando lo que es contra la salvación del hombre.

El Sínodo para Asia, como el precedente para América, ha sido más que una asamblea. Ha sido una **experiencia de comunión**: sentida y expresada con signos visibles entre los que allí participaban; extendida en el espíritu y en la oración a todas las Iglesias y pueblos del continente. Ha asumido, por esto, la situación de aquellos que sufren por falta de libertad, en especial respecto a la religión o por otras causas. Ha pedido públicamente un cambio por parte de los poderes que determinan estos estados de injusta discriminación y opresión. El

pensamiento de las condiciones, recientes o aún presentes, de la Iglesia en China ha llevado a recordar otros períodos históricos semejantes, en los que el martirio ha marcado la existencia de la comunidad cristiana. Objeto de atención y de intervenciones han sido la situación de Irak y las consecuencias del embargo sobre el pueblo con un juicio ético, incluso de carácter general, sobre el uso de esta medida política.

De la misma forma se ha aconsejado un movimiento de fuerzas misioneras hacia áreas «nuevas», donde las comunidades cristianas están arraigando: Siberia, Mongolia, Kazakhsan, Uzbekistan, Kyrgistan, Tadjiskistan, Turkmenistan.

Son escenarios eclesiales, políticos y culturales que nos ayudan a imaginar la situación en que viven nuestros hermanos y a pensar en qué dirección orientar los esfuerzos del futuro, pensándolos desde el punto de vista de la significatividad de nuestra aportación «misionera».

Una mirada a los jóvenes

En el debate sinodal han aparecido, con frecuencia, algunos temas que nos interesan especialmente porque nos ayudan a situarnos como Salesianos en el movimiento de la nueva evangelización.

El primero se refiere a la juventud. En las dos asambleas se ha puesto de relieve que ésta constituye una mayoría numérica en casi todas las naciones del respectivo continente. Representa la riqueza humana del futuro para la sociedad y para la Iglesia. Merece, pues, por parte de ésta una atención muy especial.

Los jóvenes están distribuidos hoy, en situaciones diversas, por lo que el servicio a ellos tiene que

ser diversificado conforme a la realidad en la que se encuentran, teniendo siempre como finalidad ofrecerles la posibilidad de un encuentro personal con Cristo.

En el caso de América se han profundizado pastoralmente algunas de estas situaciones.

Para los jóvenes que ya están *en suficiente contacto con la Iglesia* hay que reflexionar y cualificar la catequesis, de tal forma que lleve a una fe personalizada que se convierta en luz y orientación para la vida privada y pública. Para los que muestran disposición, hay que proponer el compromiso cristiano en sus diversas formas: la implicación activa en las comunidades eclesiales, la pertenencia a asociaciones o movimientos cristianos, el voluntariado misionero, la propuesta de una vocación de total consagración.

Un alto porcentaje de jóvenes del continente está *alejado de la Iglesia*. La comunidad cristiana —se ha reafirmado— debe buscar el encuentro con ellos, superando las distancias físicas e incluso las debidas a intereses, cultura y a situaciones personales o sociales. Hay que hacer un esfuerzo por llegar a la juventud individualmente y a los lugares donde ésta se reúne por necesidad o preferencia. Hay que pensar un anuncio de Cristo en respuesta a la búsqueda de felicidad, sentido y realización que los jóvenes experimentan y como reto a su generosidad y deseo de otras formas de vida.

Existe, además, una categoría múltiple de jóvenes pobres, económica y culturalmente: marginados, dependientes, desocupados, no preparados... Son grupos que requieren un servicio específico de caridad, acogida, instrucción, acompañamiento y recuperación. La presencia y la solidaridad de los

discípulos de Cristo constituyen para ellos el signo y un primer anuncio del evangelio.

La *juventud universitaria* ha tenido una atención especial, en cuanto elemento potencialmente determinante en el futuro inmediato de las sociedades. Es destinataria de una comunicación cultural sistemática, expuesta a los desafíos éticos y a las visiones socioeconómicas de hoy. La reflexión y la práctica de la fe, profundizada y bien fundamentada, tienen para ella una importancia especial, así como el pensamiento social de la Iglesia.

Análogas, pero algo diversas, han sido las perspectivas de la Asamblea para Asia. Para la pequeña porción de jóvenes cristianos, se pedía un alimento espiritual más sustancioso a través de liturgias significativas, homilías iluminantes, el aprendizaje de la oración y la reflexión sobre los problemas que se refieren a la edad juvenil.

Se ha recomendado que la formación intelectual y cultural se integre con la emotiva y moral, de tal forma que los jóvenes reconozcan y asuman los valores de la propia cultura con sentido cristiano y plasmen, armónicamente, su identidad religiosa y cultural.

Se espera, pues, de los jóvenes que lleguen a ser evangelizadores de los coetáneos y elementos activos en la sociedad. En el contacto con jóvenes de diversas religiones en los ambientes educativos y en otras partes, se ofrece a los cristianos, si están convenientemente preparados, una oportunidad de ser portadores de paz, de tolerancia y de acogida de la diversidad. Por último se ha insistido sobre la necesidad de intercambio, en el ámbito de la juventud, con las otras Iglesias y países.

Por estas razones se apoyaba la idea de un director o encargado de la juventud en las principales estructuras pastorales.

Una atención especial hay que dedicar a las mujeres jóvenes. La Iglesia, por fuerza de su anuncio, se hace promotora de su dignidad, de su liberación de las diversas formas de subordinación y de explotación, de la superación de toda discriminación en cuanto a instrucción, y en cuanto a posibilidades de opciones personales en las cuestiones que les afectan (matrimonio, trabajo, etc.)

El interés por la educación

El tema de la juventud ha llevado consigo el de la educación. Se ha oído hablar de él bastantes veces y ha terminado, incluso, en las «Proposiciones» de las dos asambleas.

Quizás en alguna intervención la idea de la educación estaba muy centrada en los procesos de enseñanza y ligada a las respectivas instituciones, más bien que aparecer como una dimensión constante de la evangelización, en cuanto que ésta provoca un crecimiento en humanidad y en cuanto que una educación, que se inspira en la imagen del hombre revelada en Jesucristo, constituye ya, aunque no por sí misma, evangelización. No obstante, esta perspectiva, ha sido asimilada tras las intervenciones. «La Iglesia sostiene y anima todo el proceso educativo en la sociedad en la que la persona humana se forma y se hace capaz de tender a su desarrollo integral conforme a su destino»; «la educación forma parte integrante de la evangelización», se ha escuchado en el Sínodo para Asia.

Se ha animado y recomendado la presencia cristiana en instituciones para la educación formal y sistemática, donde los religiosos tienen una tradición única por la cantidad de iniciativas y la experiencia pedagógica. No obstante, se quiere que éstas refuercen y expresen, con mayor claridad, la identidad católica y el propósito de evangelización. Hay que revisar, por tanto, los contenidos culturales y el tenor de la misma comunicación, así como el modo de afrontar otros aspectos de la vida que los programas didácticos descuidan. Tienen que ser estudiados los posibles procesos de evangelización en ambientes educativos plurirreligiosos.

Para los cristianos comprometidos en estos campos se pide una atención pastoral específica que les anime y les cualifique en su trabajo y les dé conciencia de la importancia que esto tiene en la cultura y en la comunidad eclesial.

Junto a la red de instituciones de la educación sistemática se han alentado todas las iniciativas para jóvenes y adultos no atendidos por aquéllas. La educación, de esta forma, se presenta con un espectro amplio de posibilidades, abierta a la creatividad. La base fundamental, pero no suficiente, son las instituciones de enseñanza y de preparación sistemática al trabajo, pero se auspician otras formas adecuadas a la demanda actual.

En el Sínodo para América se ha roto una lanza en favor de la libertad de educación. Se la entiende como un derecho de las familias a elegir libremente el tipo y la orientación, sin ser penalizados, ni por nuevas cargas económicas, ni desde el punto de vista de la validez pública. Se entiende, también, como una posibilidad de la Iglesia para crear iniciativas educativas que gocen de igualdad jurídi-

ca y económica. «Es necesario afirmar –se ha subrayado– la obligación del Estado de proporcionar la educación para todos, en especial de los más pobres, y el deber de respetar y proteger la libertad de enseñanza. El monopolio del estado debe ser denunciado como una forma de totalitarismo que viola los derechos fundamentales, en especial de la familia, a la educación religiosa de los hijos. La familia, en efecto, es el primer espacio educativo de toda la persona»¹¹.

¹¹ De las *Proposiciones*

El Sínodo para Asia, por su parte, reconoce que en muchas naciones la educación católica es apreciada por la eficiencia organizativa, la calidad didáctica y la competencia pedagógica. Ha creado oportunidades de educación a minorías olvidadas, a poblaciones rurales, a las muchachas y, en general, a los más pobres y abandonados.

Subraya, además, el papel que las instituciones católicas de educación han tenido en la evangelización, tanto en el aspecto del anuncio, como en el de la inculturación y del diálogo religioso de vida y convivencia.

La tarea y la importancia, para el futuro, no serán menores. Se ve, pues, la necesidad de volver a pensar y orientar el apostolado educativo. En primer lugar, dirigiendo firmemente los servicios hacia los más pobres y marginados para desarrollar su potencial de ser, en la sociedad, ciudadanos de pleno derecho y con plena voz; y, esto, a pesar de las eventuales dificultades económicas que pueda ocasionar. Se auspicia, pues, que con espíritu de libertad y sin sombra de proselitismo las escuelas católicas sean lugares donde la fe se pueda proponer y aceptar. Por último, se pide que las instituciones de nivel superior (*high school*, universidades) se em-

peñen más en la formación de líderes para la Iglesia y para la sociedad.

2. Celebrar para crecer

Los viajes realizados por el Rector Mayor durante estos dos años ofrecen la posibilidad de muchos comentarios interesantes. Algunos han tenido la finalidad de visitar comunidades que se encuentran en una situación particular: la Circunscripción Este, que continúa su crecimiento y organización progresiva; Cuba que, tras un largo período de libertad reducida y bloqueo vocacional, vive un momento de desarrollo; Camboya, donde hemos iniciado la presencia con dos escuelas profesionales; China, que da signos de esperanza, presenta realizaciones hoy posibles y muestra todavía incertidumbres; y África, en la que se han constituido dos nuevas circunscripciones y alguna otra se erigirá próximamente.

Un cierto número de visitas han estado motivadas por las celebraciones de centenarios de la presencia salesiana en varias naciones: Bolivia, Egipto, Sudáfrica, Bélgica Norte, Estados Unidos, Polonia y El Salvador. Otras, más frecuentes y fugaces, han sido por un acontecimiento similar de una obra sola: Alejandría de Egipto, Nazaret, Cuornè, Caserta, Pisa, Trieste, Sondrio, Legnano, Pavia, Carmona.

Ante la imposibilidad de detenerme en todos y cada uno de los viajes y en todas las visitas, os hago algún comentario sobre estas últimas –con ocasión de centenarios– que, con diferencias según contextos y estilos, han dejado en mí algunas impresiones comunes.

Las celebraciones han constituido, en todos los sitios, una oportunidad no sólo de recuerdo históri-

co, sino de reflexión carismática, de renovada iniciativa pastoral, de unión de la Familia Salesiana y de comunicación extraordinaria con el ambiente. Han buscado implicar en programas específicos a los hermanos, a los jóvenes y a aquellos que, de diversa forma, se sienten ligados al espíritu y a la misión de Don Bosco. Han interesado a la Iglesia local, a las fuerzas sociales y a la opinión pública con noticias históricas y mensajes educativos, sometiendo a prueba nuestra capacidad de poner en movimiento muchos y ágiles canales de comunicación.

El deseo de recuperar el entusiasmo de los inicios y de los momentos más fecundos de la vida salesiana en el País interesado, se ha expresado en la búsqueda de una **renovación espiritual**. Os escribo precisamente después de los ejercicios espirituales en los que se han reunido con el Rector Mayor, por primera vez en la historia, todos los directores de las Inspectorías de los Estados Unidos y de Canadá. Acontecimientos semejantes han tenido lugar en otros lugares con la presencia de algún miembro del Consejo.

La **memoria histórica** ha sido recogida en volúmenes y artículos que han intentado hacer revivir las circunstancias de las llegadas y los principales etapas de nuestra presencia. Se han puesto a prueba el estado, la creatividad y la agilidad de la documentación a la que se refieren algunos artículos de los Reglamentos¹² sobre la base del principio establecido en el artículo 62: «Importancia especial tiene la conservación de las bibliotecas, los archivos y demás material de documentación, por su gran valor cultural y comunitario».

Los volúmenes publicados demuestran la intención de narrar para el pueblo y de hacer me-

¹² Reg. 62, 146, 178, 180, 191.

moria para «los de casa». Constituyen un material de lectura atrayente y sugestivo porque reflejan el cada día en figuras de hermanos y en anécdotas llenas de vida.

Se siente, al mismo tiempo, la urgencia de una mayor perfección histórica y de una mejor presentación de los estudios, que manifiesten adecuadamente la imagen de nuestra inserción en un contexto concreto.

Las **iniciativas pastorales** se han orientado sobre todo hacia los jóvenes. Éstos se han interesado en la aventura personal de Don Bosco y en las actuales obras de los Salesianos en la nación y en el mundo. Se han implicado con entusiasmo y convicción en momentos de grandes encuentros, de celebraciones religiosas y de manifestaciones artísticas. Los más motivados han tomado parte activa en la preparación y en la realización de los actos y, con frecuencia, han sido, también, los destinatarios de iniciativas especiales para su vida espiritual. Por todas partes ha surgido el significado vocacional que se quería dar a las celebraciones. Hemos verificado de esta forma nuestra incidencia sobre los jóvenes adultos, constatando aquello que ha logrado el esfuerzo de formar animadores, voluntarios y colaboradores y hemos experimentado las ventajas de una integración y sinergia entre pastoral juvenil SDB, FMA, Antiguos Alumnos y Cooperadores Salesianos.

El nuevo lanzamiento pastoral ha llevado, también, a pensar en nuevas formas de presencia, hechas posibles mediante la reestructuración de obras que parecían menos urgentes y la consiguiente recuperación de fuerzas; a reformular los servicios en obras existentes con el criterio de la significatividad

y a reforzar iniciativas de frontera emprendidas anteriormente.

La **Familia Salesiana** se ha manifestado de forma muy numerosa en las reuniones familiares y en las conmemoraciones civiles y religiosas. Se está, pues, haciendo cada vez más visible y completa. Demuestra deseo de comunión y capacidad de implicación operativos, si bien es cierto que con frecuencia ha reaccionado estimulada por un comité para la ocasión, más que animada por un «equipo permanente». Su participación refleja bien el estado en el que se encuentra actualmente en cada puesto y abre posibilidades que entusiasman.

A las autoridades y fuerzas sociales ha llegado abundante información sobre los fines que los Salesianos persiguen, sobre el estilo educativo que les caracteriza y sobre las intenciones que cultivan para el futuro. Relaciones personales, participación en los actos civiles y religiosos, entrevistas a la prensa, radio y televisión y artículos especiales en los periódicos, han sido otros tantos «púlpitos» para comunicarse con la sociedad.

Las autoridades civiles, según las dimensiones y la incidencia de la obra salesiana, han considerado las celebraciones como acontecimientos culturales de su interés y, con gusto, han concedido honores y reconocimientos: ciudadanías honorarias, recibimientos oficiales, monumentos en lugares públicos, lápidas conmemorativas y nombres a calles y a plazas. Estos reconocimientos, más que «honores» buscados, son para nosotros parámetros para medir nuestra inserción real en el tejido social y una invitación a ofrecer, con mayor confianza aún, un servicio a los jóvenes con las características de nuestro carisma.

Un poco de memoria

Una cierta concentración de los centenarios nacionales en América documenta la importancia de nuestro primer proyecto misionero: los tiempos de realización, las preferencias demostradas, las direcciones y los criterios de expansión. Entre 1875 y el 1900, en 25 años, la Congregación echó raíces en casi todas las naciones de aquel continente mediante un envío anual, cuidado y regular, de hermanos ofrecidos por las regiones más fecundas en vocaciones.

La sucesión ininterrumpida de centenarios locales, especialmente en Europa, da, por el contrario, la idea de las expectativas que había en la naciente Congregación y de la movilidad a la que ésta se vio impulsada. Yendo a los datos del Archivo Central, en efecto, si bien con diferencias entre las diversas fuentes, 664 solicitudes de fundaciones desde los más diversos países llegaron al Rector Mayor, el beato don Miguel Rua, entre 1888 y 1900. Más de 200 de éstas fueron aceptadas. La movilidad aparece en el hecho de que 38 de estas casas se cerraron ya durante el Rectorado del mismo don Rua, mientras que otras 29 lo fueron después.

En cada lugar ha sido conmovedor volver a visitar las situaciones de emergencia a las que los Salesianos fueron llamados a resolver o, al menos, a aliviar: emigrantes sin ningún cuidado religioso, con dificultades de inserción, sobre los que fácilmente se difundían prejuicios por la configuración del barrio en el cual vivían, por la imagen que ofrecía su pesado trabajo, por la aparente conflictividad doméstica a la que les exponía la pobreza, por las formas ruidosas de distensiones dominicales; muchachos de la calle sin acceso a la educación que eran

un peligro social; urgencias de preparación al trabajo en naciones que no tenían ningún programa educativo con esta finalidad; misiones entre minorías indígenas de difícil contacto. Escuchando a conferenciantes y oradores, me he hecho la idea de que no fuimos llamados para reforzar una acción pastoral normal, sino para resolver situaciones límite, para las que no había o no se sentían preparadas las fuerzas que trabajaban en el lugar. El espíritu de aventura, un sentido de audacia pastoral y la conciencia de un mensaje profético de salvación para los jóvenes y la clase trabajadora, caracterizan todos los comienzos.

La memoria recuerda las condiciones precarias en las cuales, con frecuencia, se comenzaron las obras, dónde se vivió, los ambientes y las dotaciones de trabajo: un viejo cuartel (Paraguay), una fortaleza totalmente abandonada (Alejandría), la cripta de una Iglesia (New York), una vaquería en los extremos o fuera de la ciudad y similares. Hace ver, además, cómo la calidad evangélica del trabajo, la dedicación a los pobres y la relación con la gente llevaron a extender, cada vez un poco más, los espacios pensando siempre en las solicitudes de los jóvenes.

Los Salesianos llevaban consigo **algunas convicciones pastorales**, casi instintivamente, hasta sin tener necesidad de verificarlas, de tal forma estaban radicadas en ellos: el valor universal del modelo oratoriano, la eficacia del sistema preventivo, la preferencia por las escuelas profesionales, la cercanía a la gente y a sus problemas, el compromiso por suscitar enseguida vocaciones locales que continuaran su obra. El domingo siguiente de la llegada a Bolivia, los Salesianos –como registra don

¹³ Ceria, *Annali*, vol. II, pag. 552.

Ceria¹³— comenzaron el oratorio festivo en el que, a pesar de la estrechez de los espacios, tuvieron ense- guida 250 muchachos. Expresiones similares hemos oído durante la narración de otros comienzos. Son rasgos iniciales que se prolongan y emergen en los momentos de mayor fecundidad.

Con ellos las inspectorías se han afianzado y la Congregación se ha extendido como en círculos, en torno a las primeras fundaciones, en un proceso que no ha sido uniforme ni lineal. El servicio edu- cativo y pastoral, no obstante, se ha diversificado y enriquecido, hasta abarcar hoy un abanico de ini- ciativas que abarca las pobrezas, la educación siste- mática, la implicación de jóvenes y adultos en com- promisos apostólicos, la presencia universitaria, el acompañamiento a grupos étnicos, los medios de comunicación y la animación de un vasto movi- miento apostólico.

El don de la unión fraterna

Lo que más impresiona, en las visitas, en los en- cuentros y, sobre todo, con ocasión de las celebra- ciones, es la **unidad de la Congregación**: un senti- do entusiasta de pertenencia junto a un deseo de caminar y actuar conjuntamente. Con frecuencia la damos como por supuesta y quizás no advertimos la maravilla que representa, la gracia que exige, el deli- cado trabajo que supone y la riqueza que significa. Se trata de un cuerpo de más de 17.000 personas, distribuidas en cerca de 2000 comunidades, que es- tán unidas en torno a 91 centros inspectoriales.

He percibido esta unidad como un hecho vivido por los hermanos naturalmente, sin crear proble-

mas ni conciencia de los riesgos y con la alegría profunda de sentirse unidos en una común vocación y empresa más allá de las distancias y de las diferencias. La he advertido, también, como objetivo en la acción de animación y de gobierno y como preocupación en los grupos de reflexión. He pensado espontáneamente en aquel pasaje de las constituciones que dice: «Los superiores, en todos los niveles de gobierno, participan de la misma y única autoridad, y la ejercen en comunión con el Rector Mayor para bien de toda la Sociedad. De esta manera, a la vez que promueven el bien de cada comunidad, velan con solicitud por la unidad, el incremento y el perfeccionamiento de toda la Congregación»¹⁴.

¹⁴ *Const.* 122.

Esta unidad se refiere al espíritu y a la mentalidad religiosa, reconocible por todas partes, bajo envolturas culturales diversas. La diferencia de hábitos, lenguas y modalidades de vida no mella la identidad de la vocación y las características típicas de la vida salesiana. Pasando por los cinco continentes y por las diversas naciones, encontramos el mismo estilo de familia y de trabajo, expresado con algunas formas universales y otras diversas.

Esta unidad no ha sido un fruto espontáneo. Han contribuido a crearla y vigorizarla la acogida, el estudio y la referencia a las Constituciones, que proponen un proyecto personal y comunitario definido, con opciones de inspiraciones y aptitudes, y con indicaciones prácticas para la organización de la vida.

La han reforzado, con el sucederse de los años, las orientaciones de los Capítulos Generales y la obra de clarificación y de estímulo de los Rectores Mayores. La enriquece el contacto con una literatura salesiana actualizada. La mantiene viva la comunica-

ción con la Congregación: la «sustancial» que se refiere a las directrices y a las orientaciones y, también, la «ligera» que se hace en una rápida información.

Donde hermanos y comunidades han tenido acceso fácil a estas fuentes según el valor que cada una de ellas merece, donde se valoran estas fuentes, se nota una mayor abundancia de referencias y motivaciones y una vivencia más sentida y cotidiana de la unidad.

Hoy, cuando la multiplicidad de propuestas y la lejanía cronológica de nuestro Fundador nos pueden hacer «normalmente aceptables» formas alternativas a las de nuestra vida, hay que favorecer la familiaridad con los textos que documentan nuestra historia y presentan autorizadamente nuestra experiencia religiosa.

Pero la unidad que cito es también sólida desde el punto de vista **institucional y organizativo**. Me lo repiten personas amigas, admiradas de la unidad y de la corresponsabilidad que hay entre el Rector Mayor con su Consejo y los Inspectores con sus Consejos, y entre ambos y los directores. Nos recuerda un deseo de Don Bosco que coincide con el mismo de Jesús: que la unión entre sus discípulos fuese real y se manifestase con signos humanamente comprensibles. Es un criterio, el de la organización para la unidad, que Don Bosco parece haber madurado precisamente en la praxis de gobierno: «Para que una organización como la nuestra prospere, es necesario que esté bien organizada»¹⁵. El sentido del carácter instrumental de las estructuras, la lealtad, la corresponsabilidad y el espíritu de iniciativa aseguran una descentralización operativa que multiplica los servicios y las obras y que, acá y allá, desborda hasta el individualismo: un riesgo

¹⁵ MBe IX, 573.

que hay que tener en cuenta y un precio que hay que pagar para atemperar necesidades de coordinación y creatividad.

En el diálogo con los hermanos escucho con frecuencia, como objeción a cuanto he dicho anteriormente, que algunas orientaciones, que llevan un cambio de ruta, son asimiladas lenta y tardíamente por las comunidades. La aplicación de los Capítulos Generales sería una prueba de ello. Hay una cierta lentitud en la misma naturaleza de las adaptaciones que hay que realizar, que exigen procesos complejos, y en las dimensiones de nuestra Congregación que requiere tiempos largos para que se pueda llegar a todas las partes, diversas por contexto cultural, lengua y situación pastoral. Se ve, no obstante, que por todas partes, nos movemos en la misma dirección.

La unidad de espíritu y mentalidad, que se basa en la claridad institucional, se manifiesta por todas partes en una fraternidad con rasgos humanos, incluso juveniles. Los Salesianos escuchan con gusto, se interesan de las diversas situaciones en las que trabajan los hermanos. Si no se pone el acento en las especialmente dolorosas o felices de las que han tenido noticias genéricas, se pregunta para tener ulterior información de ellas. El relato es casi siempre la parte más esperada y seguida de la conversación. En los encuentros interregionales, convocados para estudiar problemas de áreas o sectores, se nos trata inmediatamente como pertenecientes a una única familia, aunque se nos vea por primera vez.

Se demuestra una gran confianza en la riqueza que puede aportar la diversidad, si se es consciente de cuáles son las inspiraciones y las orientaciones comunes.

El convivir en comunidades «internacionales» comprometidas en la única misión salesiana, según el estilo de vida trazado por la Constituciones es ya un hecho y se va perfilando como un criterio a seguir que, por otra parte, era ya nuestra praxis.

Añado que la unidad se demuestra **operativamente eficaz**. Lo escuchamos en las declaraciones de disponibilidad o en la prontitud con la que se pone al servicio de la Congregación lo que el Rector Mayor juzga conveniente.

Lo vemos en la colaboración misionera. En tiempos de bajón vocacional en vastas zonas, se pudo comenzar el «Proyecto África», ahora en fase de consolidación. Mediante las expediciones anuales se van creando nuevas presencias y reforzando áreas donde se entrevén posibilidades de desarrollo.

No es menor la solidaridad económica que fluye por diversos canales: el fondo misiones, el fondo solidaridad, las notables aportaciones de las Inspecciones a las misiones a ellas confiadas, las colectas de cada misionero.

No se me escapa que esta gracia de la unidad de espíritu, de mentalidad, de gobierno, de fraternidad y de trabajo, puede salir al encuentro de pruebas típicas de nuestro tiempo, como la afirmación simplista de la peculiaridad cultural, el regionalismo, las contraposiciones gratuitas que parecen lugares comunes, la clausura del propio ámbito de trabajo que impide pensar en términos de Iglesia, de nación y de mundo. Se trata de algunas instancias germinalmente válidas, siempre y cuando sean orientadas positivamente y mantenidas en los límites razonables o llevadas a cabo con una identidad sólida, un sentido de pertenencia cordial y un conocimiento profundo de la realidad de la Congre-

gación. Perjudican, por el contrario, cuando crecen desmesuradamente y de forma aislada.

Don Bosco: un Santo que fascina

Entre los factores que constituyen nuestra identidad como Congregación y como Familia Salesiana, el primero y el más fuerte es el amor a Don Bosco. Es una simpatía, una admiración, un sentimiento, una atracción, una especie de energía «instintiva», que se orienta, luego, hacia la imitación, a querer estar espiritualmente con él y a implicarse en su obra.

Sabemos que es la gracia que está en el origen de nuestra vocación. Orientándonos hacia Don Bosco, como Padre, Maestro y Amigo, el Espíritu Santo nos ha llevado hacia la consagración religiosa caracterizada por la misión juvenil y por la preocupación educativa.

En la tradición salesiana este efecto se manifestó siempre sin pudor, casi con entusiasmo juvenil, prolongando aquella admiración de los primeros jóvenes oratorianos que quisieron «quedarse con Don Bosco» y formaron el primer núcleo de la Congregación. Es el signo de una relación filial, profundamente sentida.

Desde los Salesianos este entusiasmo y admiración pasa, en todos los lugares, a los jóvenes, quienes lo expresan de diversas formas, según su estilo: con cantos, representaciones, camisetas, celebraciones, peregrinaciones, lectura de alguna biografía, presentación de algún film o videocasete, agrado por estar u ocuparse en nuestras casas y amistad con los hermanos. Una colección común de cancio-

nes y de alabanzas sagradas atraviesa ya el mundo y se escuchan en todas las lenguas.

He tocado con la mano dos resultados de este afecto. En los jóvenes es generador de iniciativas, pensamientos, deseos y proyectos en línea de compromiso y de crecimiento en la fe. Es un potente factor vocacional. En la comunidad es fuente de alegría, de confianza en el propio trabajo, de serena pertenencia e identificación. Incluso en los casos en que un observador algo crítico encontrase en ello un poco de ingenuidad o exageración, los frutos que resultan de ello son positivos. La frialdad y el desapego, por el contrario, parecen estériles.

La admiración va más allá de nuestro ambiente. Comentarios, necesariamente generales, sobre la genialidad y la originalidad de Don Bosco, los escuchamos de instancias eclesiales, de autoridades civiles y de gente común. Muchas expectativas se ponen en la aplicación de nuestros métodos y en la creación de iniciativas en el campo de la educación como aquellas a las que él ha dado origen.

¹⁶ cf. Stella P., *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica*, vol. III; cap. I, pág. 13-61.

Me ha interesado el estudio sobre la formación de la imagen de Don Bosco¹⁶. En ella ciertamente ha influido la adhesión de sus jóvenes, conquistados por su capacidad de amarles y abrirles a la vida. Éstos han recogido y difundido anécdotas, sueños y empresas con extraordinaria vivacidad narrativa cuando no existían todavía los modernos medios de comunicación. Han transmitido su experiencia, haciendo casi sentir presente la paternidad fascinante de Don Bosco. Esto ha permanecido entre nuestras características carismáticas y pastorales: el amor entusiasta al Fundador y su comunicación a los jóvenes.

Ha influido también el modo con que se presentaban sus empresas por el *Boletín Salesiano*, bajo su dirección y según sus criterios. El bien hay que difundirlo y hay que presentarlo de forma atrayente.

Sobre todo ha influido el impacto directo del estilo y de los resultados educativos en una sociedad a la cual preocupa el fenómeno juvenil.

En el origen hay una santidad muy típica, marcada por la caridad pastoral, capaz de llegar al corazón de las personas, atenta a las cuestiones de su tiempo. De esta forma Congar, en un conocido comentario sobre el Concilio, se refería a la figura de Don Bosco: «La novedad más grande del Concilio es ésta: si la Iglesia está en el mundo y en el mundo se encuentran los problemas, la santidad es un fenómeno que interesa a la cultura. Puede parecer un concepto discutible, pero un punto central de las intuiciones del Concilio es que la santidad tiene que ver con la historia. Con la Encarnación la historia del hombre es el lugar donde se expresa el amor de Dios; la santidad no nace pues de la fuga o rechazo del mundo porque en la medida en que me zambullo en el mundo para salvarlo, encuentro el gran don de Dios.

¿Quiénes son los santos? Me agrada recordar, sobre todo, a aquel que ha precedido un siglo antes al Concilio: Don Bosco. Don Bosco fue ya proféticamente un nuevo modelo de santidad por su obra que se distingue por el modo de pensar y de juzgar a los contemporáneos»¹⁷.

«Nosotros lo estudiamos y lo imitamos»¹⁸, dicen las Constituciones. Parecen dos momentos unidos. Hoy se habla mucho de fidelidad creativa en referencia a la vida consagrada. Un acercamiento serio

¹⁷ Congar, Radio vaticana, 20-2-84; *Avvenire* 22-2-84.

¹⁸ *Const.* 21.

y una atención renovada no solamente no amenazan la imagen de nuestro padre, iluminada por el afecto y por una tradición que ha sabido mantener vivo el recuerdo de sus gestos, sino que dan razón de su permanente validez colocándola en su contexto histórico y eclesial.

La actualidad del mensaje educativo

Uno de los elementos que las visitas hacen emerger y las celebraciones sacan a la luz es el aprecio civil y eclesial del trabajo salesiano precisamente por la combinación de sus elementos originales: ubicación en el campo juvenil, preferencia por los más necesitados, armónica integración entre educación, promoción y evangelización, e inserción positiva en la comunidad eclesial y en la sociedad.

El Sistema Preventivo asumido en su articulación, que comprende el modo de estar presente entre los jóvenes (asistencia), la creación de amplios ambientes juveniles de encuentro y trabajo, una comunidad que incluye a los jóvenes como corresponsables, una propuesta múltiple y diferenciada, adecuada a diversos niveles, demandas y grupos, el modelo oratoriano que da la fisonomía a todas las iniciativas, suscita por todas partes comentarios positivos, expectativas y deseo de mayor conocimiento.

Ante la presencia de autoridades y pueblo se nos ofrece la oportunidad de explicar las intuiciones fundamentales, la historia, la formulación diaria de nuestro sistema y de responder a cuestiones sobre la eficacia frente a los fenómenos que hoy preocupan a la sociedad.

Se vuelve uno a casa con ofertas y peticiones de fundaciones, no sólo en los llamados países pobres, sino también en los desarrollados, oprimidos por las nuevas manifestaciones incontrolables del malestar juvenil y por los nuevos interrogantes que presenta el acompañamiento de los jóvenes en el camino de la fe. Las instituciones e iniciativas tradicionales de educación en las que se confiaba anteriormente están resultando insuficientes, más frente a la adecuación que a la cantidad. En el centro de la crisis se encuentra la «relación educativa» (padres-hijos, generación adulta-jóvenes, instituciones-destinatarios, maestros o comunicadores y oyentes) que es la articulación y la sabiduría del Sistema Educativo. No es raro, pues, que también quien no sabe definir pedagógicamente las cosas vea en el actuar de los Salesianos y en la respuesta que dan los jóvenes, una cierta fórmula para gestionar y resolver situaciones difíciles.

No sólo se nos reconoce esta herencia, sino que se aprecia, en concreto, nuestra competencia, sobre todo en algunas áreas de la educación: la preparación para el trabajo, la animación del tiempo libre, la educación no reglada para la recuperación de los muchachos, la experiencia escolar, la marginación juvenil y el asociacionismo.

Vemos en estas peticiones una invitación de la sociedad y de la Iglesia para hacer fructificar todos los recursos individuales y comunitarios de nuestro carisma y pensar nuevas aplicaciones y posibilidades de acción.

La misión salesiana y el espíritu que la anima están hoy en el centro de un esfuerzo de difusión que no deberían disminuir, sino que, sobre todo, debería cualificar la práctica que se aprende con la

vida: «Venid –decía Don Bosco– y ved cómo hacemos». El contacto directo con los jóvenes y sus situaciones, nuestro modo de organizar y animar una obra educativa será siempre la mejor presentación y la mejor lección sobre el Sistema Preventivo que no se comprende sino viéndolo. El conocimiento sistemático y la práctica permitirán comunicarlo a aquellos que trabajan con nosotros en el campo educativo pastoral.

Un punto estratégico: la formación

En la plasmación de la realidad de la cual hemos hablado, ha tenido un influjo insustituible la formación. Las formas de apostolado de los Salesianos y los contextos donde ellos trabajan han sido y son todavía diversos. La Congregación ha ido adelante preparando a sus miembros como pastores y educadores, desplazando comunidades, con frecuencia pequeñas, a lugares lejanos y confiándoles campos y responsabilidades pastorales. Se ha fiado de su fidelidad y de su capacidad creativa.

En un estilo tan abierto y en campos de acción tan diversos, la formación resulta un aspecto estratégico y delicado. No hay, pues, que exponerlos a improvisaciones y tampoco sacrificarlos por urgencias prácticas. Las Constituciones establecen el principio de la unidad y de la descentralización en la formación. Para garantizar el justo equilibrio entre estos dos criterios, liberándolo de valoraciones individualistas y ocasionales, trazan, incluso, sus confines, indicando un programa obligatorio para todos (*la Ratio*), y confiando a la responsabilidad de las Inspectorías o Conferencias inspectoriales, las determinaciones locales (*el Directorio*) y ambos de-

ben someterse a la aprobación del Rector Mayor y de su Consejo.

La madurez humana, la profundidad espiritual, la competencia y el entusiasmo pastoral, y el espíritu salesiano echan sus raíces y tienen un primer crecimiento seguro en un ambiente intencionalmente formativo y con la guía de formadores preparados.

Las comunidades y las estructuras de formación son el sistema más potente del cual disponemos para comunicar el patrimonio espiritual y la praxis pastoral salesiana: por la amplitud del tiempo de exposición, por la sistematicidad de la transmisión, por el ambiente humano en el cual se da la comunicación, por la multiplicidad de canales a través de los que ésta se transmite y por la participación voluntaria de quien es su destinatario.

La formación que hemos tenido hasta ahora, lo demuestran los hechos, se ha manifestado eficaz en los aspectos fundamentales: la identidad, el sentido religioso, la fiabilidad moral, la responsabilidad comunitaria, la dedicación pastoral y la capacidad de entendimiento con el pueblo.

La unidad, que no es uniformidad material, creada por ésta ha sido reforzada por la convivencia en los centros internacionales que han dotado de calificaciones superiores y han creado redes de amistad, interés y conocimiento.

Hoy muchas cosas evolucionan en el sistema formativo. El mismo concepto de formación ha variado a partir de la necesidad de una formación continua y de la multiplicidad de posibilidades que el sujeto está llamado a usar y a unificar. Estamos frente a una urgencia de adecuación homogénea del sistema formativo, conforme a un nuevo tipo de joven que está llegando, a la configuración del cam-

po pastoral, al modelo operativo que estamos tratando de aplicar, al reto que la cultura secular pone a la identidad cristiana, y a la consideración que nuestra consagración religiosa tiene en el contexto social. Estamos, también, frente a una solicitud y a una expansión mayor de la profesionalidad educativa y pastoral.

Esto deberá producir no una disgregación, que con frecuencia es el resultado involuntario de una visión incompleta y sectorial, sino una ulterior convergencia hacia una identidad profundizada y asumida con mayor consciencia. Es el esfuerzo que se ha solicitado a las Inspectorías en los procesos de revisión queridos por el último Capítulo General¹⁹.

Pero más que la reforma de los programas y de las metodologías ayudará, desde ya, el propósito personal y el compromiso comunitario de no dejar secar el don que hemos recibido, sino extraer toda su riqueza por medio de una forma de vida comunitaria que dé el justo relieve a la formación de los hermanos.

Conclusión

Cuanto os he expuesto es solamente una brizna de aquello que emana de los acontecimientos de Iglesia y de aquellos más modestos de nuestra Familia en los que he participado. Viviéndolos desde dentro, surge un sentimiento de agradecimiento al Señor, casi una adoración. Él está presente con su Espíritu y guía el camino de la Iglesia y de nuestra Familia. A este 'gracias' por los dones y la protección divina se une el reconocimiento a tantos hermanos y hermanas que con su fidelidad cotidiana y

¹⁹ cf. ACG 147.

con sus esfuerzos extraordinarios han construido la realidad que hoy contemplamos.

María Auxiliadora nos ayude a seguir sus huellas y a continuar su obra con confianza en la fecundidad de las semillas.

Juan E. VECCHI
Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

UNA PASTORAL VOCACIONAL RENOVADA

Don Antonio DOMENECH

Consejero General para la Pastoral Juvenil

Durante estos últimos meses han tenido lugar algunos encuentros importantes sobre la Pastoral Juvenil. Al comienzo de febrero en Barcelona (España) se ha desarrollado un convenio europeo sobre la Pastoral Vocacional salesiana, con la participación de 90 hermanos representantes de las Inspectorías de Europa. Alguna semana después tuvieron lugar dos encuentros sobre la Pastoral Vocacional y la formación, uno en Harare (Zimbabwe) para África-anglófona y otro en Yaoundé (Camerún) para África-francófona y lusófona.

Han sido momentos interesantes para compartir y reflexionar sobre un argumento central en la Pastoral Juvenil, que constituye un punto de atención prioritaria en el programa del sexenio. La capacidad de suscitar y acompañar las vocaciones a la vida consagrada salesiana es uno de los factores de significatividad que hay que promover en las presencias salesianas¹. Por esto, en la programación del Dicasterio para la Pastoral Juvenil nos hemos propuesto promover una atención especial a la Pastoral Vocacional en el desarrollo de la Pastoral Juvenil².

Siguiendo la indicación de algunos participantes en estos encuentros, quiero ofrecer a las Inspectorías

¹ Cf. Programación del RM y del Consejo, 23; ACG suplemento en el n. 358, pág. 15.

² Cf. Área de animación 3; ACG suplemento en el n. 358, pág. 25-26.

y a las comunidades, sobre todo a los Delegados inspectoriales de Pastoral Juvenil y a sus equipos, algunas reflexiones y orientaciones que hemos compartido con notable convergencia. Creo que pueden ayudaros a valorar la calidad y la fuerza vocacional que tienen las actividades pastorales de las comunidades y de las obras:

Al hablar de vocación, entendemos que hay que tener en cuenta tres realidades complementarias: la vocación fundamental de cada hombre a la vida y al amor, como imagen de Dios, la vocación cristiana de discípulo de Cristo en la Iglesia, recibida en el bautismo, y las distintas vocaciones específicas a través de las cuales se realiza el seguimiento de Cristo, al servicio de una única misión. Por esto el tema de la Pastoral Vocacional abarca a todos, no sólo a un grupo de elegidos. Con todo, nunca hay que olvidar el compromiso de promover las vocaciones de mayor radicalidad. En mi reflexión quisiera articular estos diversos aspectos.

1. Una situación vocacional que nos interpela

La actual situación vocacional se caracteriza, en todas partes, por la desproporción entre la mies, cada vez más abundante, y nuestras pocas fuerzas³. Independientemente de toda interpretación pesimista o alarmista, creo que esta realidad es un signo de los tiempos para nosotros, es decir una palabra fuerte dirigida por Dios a la Congregación para despertar en nuestras comunidades un dinamismo de conversión y de profunda renovación pastoral. Así se expresaba don Egidio Viganò en su carta sobre las vocaciones de 1991: «Cabe todavía pensar que la actual crisis de las vocaciones esté relacionada con los signos de los tiempos y, por tanto, permitida por el Señor para despertar en las comunidades cristianas una dinámica de

³ Cf. Mt 9,37.

conversión, de creatividad y de innovación que adapte el cuidado de las vocaciones a los retos socioculturales»⁴.

⁴ ACG 339, pág.17.

La actitud fundamental debe ser, pues, de fe y de confianza, seguros que el Señor nos llama a una renovada fidelidad a nuestra vocación para revitalizar la transparencia y el dinamismo contagioso de nuestras comunidades.

2. Una pastoral juvenil vocacional

La Pastoral Vocacional no es una actividad o un sector de la Pastoral Juvenil sino su característica fundamental. «Toda la pastoral, y en especial la juvenil, es, por su naturaleza vocacional; en otras palabras, decir vocación significa decir dimensión constitutiva y esencial de la misma pastoral ordinaria, porque la pastoral está, ya desde los comienzos, por su naturaleza, orientada al discernimiento vocacional. La pastoral vocacional es hoy la vocación de la pastoral»⁵.

⁵ *Nuove vocazioni per una nuova Europa*. Documento finale del Congresso sulle Vocazioni al Sacerdozio e alla Vita Consacrata in Europa, Vaticano 1998, n. 26a.

Pero debemos pasar a la práctica, determinando algunos elementos concretos que cualifican nuestra acción pastoral, para hacerla capaz de conducir a los jóvenes a una comprometida opción vocacional.

En los diversos encuentros citados han aparecido algunos de estos elementos, que creo nos pueden ayudar a hacer una evaluación vocacional de nuestra práctica pastoral.

2.1. *Dar la primacía a la evangelización*

Muchas veces, inmersos en una multitud de actividades, estructuras y ocupaciones, corremos el riesgo de perder de vista el horizonte de nuestra acción y aparecer como grandes realizadores de actividades pastorales, gestores de obras y estructuras, admirables bienhechores, pero poco como testimonios explícitos

de Cristo y mediadores de su acción salvífica. Un proyecto y una acción pastoral serán «vocacionales» solamente si dan efectivamente la primacía a la evangelización, orientando todas las actividades, propuestas e intervenciones a encaminar hacia Jesucristo a cada persona y grupo humano.

Elementos importantes que hay que privilegiar en nuestra propuesta educativa son: una presentación clara y explícita de las motivaciones evangélicas de nuestra acción, el anuncio significativo de la persona de Jesús, el contacto directo y pedagógicamente cuidado con la Palabra de Dios, los momentos de celebración y de oración personal y comunitaria, y los encuentros y comunicaciones significativas con creyentes y comunidades cristianas de ayer y de hoy.

2.2. Desarrollar un itinerario sistemático de educación en la fe

Somos expertos en crear ambientes acogedores y festivos, en organizar actividades multitudinarias y atrayentes, en intentar responder con generosidad a las exigencias de los jóvenes, pero encontramos más dificultades para gestionar un proceso sistemático y continuo de educación en la fe, para llevar adelante una metodología que ayude a personalizar los valores y actitudes evangélicas, para ser propositivos con experiencias significativas que abran nuevos horizontes y ayuden a progresar.

Personalizar la propia fe significa pasar de una adhesión a los valores evangélicos o de una admiración y primer entusiasmo por Cristo a una sólida y profunda relación personal de amistad con Él a través del contacto sistemático con la Palabra de Dios, que ilumina la propia vida, y la experiencia sacramental, sobre todo, de la Eucaristía y de la Reconciliación.

Personalizar quiere decir, también, crecer en la *experiencia de Iglesia*, hasta asumir la comunidad cristiana como la nueva familia en la cual recibo a Cristo y el don del Espíritu, y que estoy llamado a hacer crecer, con mi vida donada generosamente por el Reino.

Personalizar significa, también, madurar algunas actitudes que permiten a los jóvenes *asumir la vida como vocación*, así por ejemplo, el conocimiento y la confianza en sí mismo y en el prójimo, el sentido y el valor de la vida como don y responsabilidad, el servicio y el don gratuito de sí, la disponibilidad para dejarse implicar y comprometer, el coraje de soñar y desear cosas grandes, la acogida de Dios a través de las mediaciones.

¿Cuidamos estos aspectos en nuestros PEPS y en el momento de organizar los tiempos y los recursos?

2.3. Una pastoral centrada en la comunidad

Un aspecto importante para que la Pastoral Juvenil sea vocacional es crear ambientes comunitarios acogedores y vivaces, capaces de testimoniar con la vida la alegría del Evangelio y del seguimiento de Cristo, con el coraje de hacer propuestas significativas y fuertes, y de acompañar a las personas y a los grupos en su proceso de maduración y de profundización.

Hoy la propuesta vocacional se realiza con el estilo evangélico del «*ven y verás*». Éste ha sido también el camino de Don Bosco; él quería enseñar a los jóvenes una forma de vida cristiana que los hiciera felices, y por esto cuidó que en el ambiente del Oratorio reinaran siempre una gran alegría y un estilo de familia que atrajeran el corazón de los jóvenes.

Un objetivo importante de nuestra pastoral es construir una comunidad salesiana que manifieste los

valores de la vida religiosa encarnados en los hermanos, que comparta con los jóvenes sus momentos de oración y de vida, en los que intenta explicitar cada vez más las motivaciones de las propias opciones y compromisos; una comunidad donde se sienta la alegría de la fraternidad y del espíritu de familia.

2.4. Una pastoral que privilegia la atención a las personas

Queremos que la persona sea el centro de nuestra pastoral, pero en la práctica nos encontramos muchas veces tan llenos de cosas, proyectos, actividades, organizaciones... que no llegamos a tener un espacio real de atención y de comunicación gratuita y familiar con los jóvenes, con los colaboradores seculares, con los hermanos... El ritmo de la vida nos reduce a funcionarios de la pastoral.

En el mensaje del CG24 a los jóvenes se recoge su solicitud: «Nos pedís con insistencia que estemos más presentes entre vosotros, compartiendo vuestra vida, particularmente en los momentos espontáneos e informales; queréis acompañamiento y ayuda para una formación más profunda...»⁶

⁶ CG24, 284.

Conviene recuperar esta dimensión fundamental de la pastoral, sobre todo si quiere ser una Pastoral Vocacional, privilegiando espacios y momentos de comunicación familiar y gratuita, dedicando personas al diálogo y al acompañamiento de las personas y de los grupos.

3. La familia, un objetivo prioritario

Por causas y situaciones diversas muchas familias, incluso cristianas, tienen dificultades para comprender, respetar, animar y promover la opción vocacional de sus hijos e hijas; muchas veces piensan en su futu-

ro con criterios diversos, si no contrarios, a los valores evangélicos que constituyen la cultura vocacional, como el interés, el prestigio y el rendimiento.

La familia tiene un peso determinante en la formación de la mentalidad y en la educación de las aptitudes profundas de la persona, por ejemplo, en la formación religiosa. Por esto es importante interesar a los padres y a la familia en el proceso educativo y pastoral propuesto a los jóvenes, y ayudarlos a ser conscientes de su responsabilidad en la promoción vocacional de sus hijos.

Un primer compromiso que hay que promover es el conocimiento y el interés por la experiencia familiar que viven nuestros jóvenes, el contacto asiduo con los padres, suscitando una comunicación lo más profunda posible respecto a su preocupación y experiencia educativa.

Junto a ello, la Pastoral Juvenil debe preocuparse de la formación de los padres y de acompañarlos en su responsabilidad educativa y de educadores de la fe; por esto, ellos deben ser los primeros a los que hemos de implicar en la vida de la CEP.

Uno de los temas que hay que profundizar con los padres es el tema de la vocación de sus hijos, ayudándoles a asumir su autonomía y libertad, a mirar su vida como un don de Dios que deben contribuir a desarrollar según el proyecto divino, colaborando en su proceso de discernimiento vocacional.

Este puede ser un campo específico de colaboración con los grupos seculares de la Familia Salesiana.

4. Una vocación que requiere una especial atención, la del Coadjutor Salesiano

La vocación religiosa salesiana no es completa, si no se presenta como comunidad en la que actúan de forma complementaria, al servicio de la misión, la vo-

cación religiosa seglar del Salesiano coadjutor y la vocación religiosa sacerdotal del Salesiano sacerdote.

Pero, de hecho, constatamos, desde hace años, una constante disminución de las vocaciones de coadjutores en la Congregación. En los encuentros se ha reflexionado sobre esta realidad, y nos hemos preguntado cómo podemos hacer una propuesta de la vocación del Salesiano coadjutor en la Pastoral Vocacional salesiana.

No es fácil, sobre todo en ciertos contextos, hacer comprender la identidad y el valor de la vocación del Salesiano coadjutor: los valores de la consagración no son percibidos con suficiente claridad y fuerza interpelante, la vida de comunidad fraterna no aparece como fundamental y como novedad evangélica en el estilo concreto de vida y de trabajo. Por esto, muchos jóvenes que quieren compartir el espíritu y la misión salesiana no piensan en la vida religiosa salesiana. La propuesta vocacional salesiana requiere, pues, vivir y presentar, en fidelidad al proyecto de Don Bosco, una figura de consagrado que sea significativa para los jóvenes:

- comprometido en el servicio a la vida, reconociendo el absoluto de Dios; capaz de entregarse a la educación y promoción integral de los jóvenes, como hizo Don Bosco;
- con una forma de vivir los consejos evangélicos que manifieste su carga pedagógica de crecimiento humano y de profecía de nueva humanidad;
- con un claro testimonio de vida comunitaria según el espíritu de familia, abierta a una participación en la vida y en la oración, con un estilo de trabajo que favorezca el equilibrio entre trabajo, vida comunitaria y oración, al servicio de los más pobres;

- con una sensibilidad especial por el mundo del trabajo, con una atención particular por el territorio y la realidad seglar, abierta a las exigencias profesionales de la acción educativa y pastoral⁷.

⁷ Cf. CG24, 151-155.

5. Algunas consecuencias operativas

5.1. *Cada comunidad salesiana es responsable de la animación vocacional de los jóvenes con los que trabaja*

En todos los encuentros se ha insistido en la responsabilidad vocacional de la comunidad salesiana, y en la necesidad de suscitar en ella una óptica y un ambiente vocacional. La orientación vocacional no es sólo responsabilidad de algunos hermanos que han recibido este encargo específico, sino una dimensión cualificante de la acción educativo-pastoral de toda la comunidad y de cada Salesiano en particular, como nos recordaba el CG23⁸.

⁸ Cf. CG23, 247ss.

La comunidad vive esta responsabilidad:

- siendo una *comunidad significativa y acogedora*: los jóvenes deben experimentar a Don Bosco vivo en las comunidades salesianas, no sólo como comunidades de trabajo a su servicio, sino sobre todo como comunidades fraternas y de fe; deben sentir la alegría de la fraternidad y del estilo de familia y compartir con nosotros las motivaciones de fe que alimentan nuestra vida y nuestro trabajo. Una comunidad salesiana abierta a los jóvenes y contagiosa de su vocación religiosa, es la principal y más eficaz propuesta vocacional para los jóvenes;
- cuidando que en el mismo PEPS se ofrezcan *momentos y procesos explícitos de animación, de propuesta y de orientación vocacionales*⁹;

⁹ Cf. CG23, 252.

- facilitando la *acogida y el acompañamiento de los jóvenes*, sobre todo de los que demuestran signos de una vocación de especial consagración;
- promoviendo una *oración frecuente y compartida* con los diversos miembros de la CEP y de la Iglesia local por las vocaciones; en ella expresamos nuestra fe en la acción del Espíritu, que renueva sus dones en cada joven, y alimentamos nuestra disponibilidad para ser mediadores eficaces de su llamada.

Los hermanos ancianos pueden ofrecer en este campo una aportación especial, como testigos de una vida salesiana admirable. Las comunidades deberían buscar y ofrecerles momentos de contacto y de relación con los jóvenes: participar en los encuentros juveniles, disponibles para conversar con los jóvenes, en los grupos, en los campos vocacionales, disponibles para el ministerio sacerdotal, etc.

5.2. Establecer un proceso inspectorial de animación vocacional preciso dentro del PEPS

En todos los lugares se realizan muchas actividades e iniciativas vocacionales, pero a veces en las Inspectorías falta un itinerario concreto de orientación vocacional, que dé continuidad y gradualidad a las diversas propuestas que se ofrecen y cuide su convergencia y complementariedad.

Esta organización debe hacerse dentro del camino de educación a la fe propuesto en el PEPS, subrayando algunos objetivos y aspectos más significativos para la orientación vocacional, promoviendo algunas iniciativas y momentos más directamente vocacionales, cuidando una atención especial a los más disponibles para un camino de discernimiento vocacional.

He aquí algunos elementos a tener presentes en el Proyecto Educativo Pastoral Salesiano:

a) Una *orientación vocacional* ofrecida a todos los jóvenes ya desde pequeños, mediante:

- la orientación pedagógica y profesional, según la edad y las diversas situaciones, que ayude a cada joven a descubrir los propios recursos y a hacer fructificar los dones recibidos;
- un ambiente educativo con testigos significativos, que vivan la vida como vocación;
- informaciones sobre las diversas vocaciones en la sociedad y en la Iglesia (encuentros, testigos, experiencias,...);
- la oferta de experiencias de servicio gratuito en favor de los más necesitados, como entrenamiento a la generosidad y a la disponibilidad;
- el contacto formativo personal, ofrecido a todos los jóvenes que lo deseen.

b) Una *propuesta vocacional clara y explícita*, mediante:

- la experiencia y el contacto con testigos personales y comunitarios significativos de ayer y de hoy;
- una formación espiritual profunda a través de la iniciación a la oración, a la escucha de la Palabra de Dios, a la participación en los sacramentos y en la liturgia y a la devoción mariana;
- la participación activa en la vida de la comunidad eclesial a través de los grupos y movimientos apostólicos, considerados como lugares privilegiados de maduración cristiana y vocacional;

- la profundización, en las diversas etapas del itinerario de la educación a la fe, del tema vocacional, sobre todo, en las etapas de la adolescencia y de la juventud;
- la invitación personal a seguir la vocación;
- la posibilidad de un contacto directo con alguna comunidad de referencia vocacional.

c) Un *discernimiento esmerado y gradual*:

- hecho en comunidades según criterios compartidos:
- a través del conocimiento directo, el diálogo y la comunicación frecuente, la oración y la meditación, que abren a la disponibilidad a la llamada de Dios, y el compromiso apostólico compartido con la comunidad;
- con una experiencia de comunidad, compartiendo la vida, la oración y la misión de una comunidad salesiana.

5.3. Un punto fundamental: el acompañamiento vocacional

El acompañamiento es un elemento fundamental en un proceso educativo y pastoral que pone en el centro la persona del joven. Esto es todavía más importante en el sistema educativo salesiano, que se apoya en la presencia del educador entre los jóvenes y en una relación personal fundada en el mutuo conocimiento e interés, en la comprensión y mutua confianza.

Pero, de hecho, nos encontramos a veces tan ocupados que no ofrecemos a los jóvenes una real posibilidad de abrirse para ser acompañados. Conviene, pues, que cada comunidad redefina de nuevo sus tareas pastorales y dedique al acompañamiento las personas y los tiempos necesarios.

Cuando hablamos de acompañamiento, no nos referimos solamente al diálogo personal, sino a todo un *conjunto de relaciones personales* que ayuden a la persona a asimilar personalmente los valores y las experiencias vividas, a adecuar las propuestas generales a su situación concreta, a clarificar y profundizar motivos y criterios.

Incluye *diversos niveles* que se complementan mutuamente, y que la comunidad salesiana debe promover con verdadera prioridad, para asegurar un ambiente educativo capaz de favorecer la personalización y el crecimiento vocacional:

- la presencia entre los jóvenes, con voluntad de conocerlos y compartir la vida con ellos, en actitud de confianza;
- la promoción de los grupos donde los jóvenes son seguidos por el animador y por los mismos compañeros;
- contactos breves, ocasionales, que demuestren el interés por la persona y su mundo, y una atención educativa en ciertos momentos de especial significado para el joven;
- momentos de diálogo personal breves, frecuentes, sistemáticos, según un plan concreto;
- el contacto con la comunidad salesiana, compartiendo su vida de oración, fraternidad y apostolado

En la práctica del acompañamiento, sobre todo en el diálogo personal, conviene prestar la atención a algunos puntos fundamentales para el crecimiento humano y cristiano del joven y el discernimiento de los signos de vocación. Citamos algunos de ellos:

- *Educación en el conocimiento de sí mismo*, para descubrir los valores y las cualidades que el Señor ha sembrado en cada uno, y también los lí-

mites y ambivalencias de la propia forma de vivir o pensar. Cuántos jóvenes no han seguido la llamada vocacional, no porque fueran poco generosos o indiferentes, sino simplemente porque no se les ha ayudado a conocerse y a descubrir la raíz ambivalente y pagana de ciertos esquemas mentales y afectivos, o porque no han sido ayudados a liberarse de sus miedos y defensas en el cotejo con la misma vocación.

- *Madurar el reconocimiento de Jesús, como el Señor Resucitado*, razón suprema de la propia existencia. Las motivaciones vocacionales deben fundarse en el reconocimiento de la iniciativa de Dios que nos ha amado primero.
- *Enseñar a leer la propia vida y la historia como don de Dios y como llamada a ofrecerla al servicio del Reino*. Iluminar la vida, en toda su densidad, con la Palabra de Dios, con la referencia a Jesucristo, vivida y compartida en la comunidad cristiana, para discernir en ella el don y la llamada que suponen para cada uno, es un camino lento y paciente que requiere coraje y esperanza.
- *Profundizar la asimilación personal de los valores evangélicos* como criterio permanente de las opciones que se hacen en la vida cotidiana, resistiendo a la tentación de hacer y seguir lo que hacen los demás y lo que es más fácil, útil y eficaz. Un aspecto al que debemos prestar una atención especial en este campo es la educación al amor y a la afectividad.

5.4. Dedicar personas al compromiso por las vocaciones

La importancia concreta de un proyecto se manifiesta de una manera especial en la cantidad y calidad

de las personas que se le dedican. Si queremos asumir como un objetivo importante para este sexenio el «promover, juntamente con la Familia Salesiana, una propuesta vocacional explícita, verdaderamente eclesial y salesiana»¹⁰, deberemos dedicar a ello personas, tiempo y recursos.

He aquí algunas sugerencias ofrecidas en los encuentros sobre la Pastoral Vocacional de Europa y de África respecto a estas responsabilidades:

- *El encargado inspectorial para la animación vocacional*, dentro del equipo inspectorial de Pastoral Juvenil, tenga como tarea prioritaria:

- ayudar a las comunidades a implicarse directamente en la animación vocacional dentro de la propia obra;
- cuidar la unidad y la coordinación del proceso de animación vocacional en la Inspectoría;
- seguir la realización de las experiencias más significativas e importantes de animación vocacional;
- dedicarse al acompañamiento vocacional de los jóvenes y a la coordinación de los que acompañan.

- *El director de cada comunidad* debe recuperar el papel de orientador de los jóvenes, sobre todo de los animadores y colaboradores¹¹, y ser animador de la calidad vocacional de la comunidad y de su transparencia y significatividad¹².

- *Todos los que tienen una responsabilidad de animación* en la pastoral (el Inspector con su Consejo, el Delegado inspectorial de PJ y su equipo, el Párroco y el Director del Oratorio, etc.) deben considerar la animación vocacional como un elemento integrante de su misión y

¹⁰ Cf. Programa del Dicasterio, 33.

¹¹ Cf. CG23, 252.

¹² Cf. CG24, 168.

promover la implicación de todos los que en la CEP comparten nuestra propuesta educativo-pastoral.

6. Conclusión

Nos encontramos en un tiempo de gracia, en el que el Señor renueva su Iglesia con una gran variedad de vocaciones. En el pasado Capítulo General hemos dado las gracias al Señor por la fecundidad del carisma salesiano, pero esto nos compromete a testimoniar y proponer esta común vocación que une la Familia Salesiana y a *«asumir responsablemente el compromiso de una pastoral vocacional unitaria, cuidando el discernimiento vocacional y presentando las diversas formas de vocación cristiana (laical, ministerio ordenado, vida consagrada) y las peculiares de la Familia Salesiana»*¹³.

¹³ CG24, 146.

Termino con las palabras del Papa a los participantes en el Congreso Europeo sobre las Vocaciones: *«Frente a vosotros hay una tarea ciertamente difícil, pero la oración incesante ... alimenta la esperanza en la promesa de Dios y en las respuestas radicales a su llamada: también éstas son posibles en nuestros días. La oración es el secreto permanente capaz de garantizar el renacimiento de la confianza dentro de las Comunidades cristianas. La oración es la ayuda constante de cuantos están llamados a servir en estos años difíciles, pero no exentos de signos claros de una nueva primavera espiritual»*.

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1. Crónica del Rector Mayor

Los meses de marzo-mayo de 1998 han sido, para el Rector Mayor, muy ricos en viajes y reuniones, que se han simultaneado con la actividad ordinaria en la sede.

El viernes 13 de marzo el Rector Mayor marcha a Bonn para participar en el seminario organizado por la Procura de Misiones. El seminario se desarrolla en Königswinter, en el Centro para trabajadores de la Fundación Política Cristiana-Social, desde el 8 al 16 de marzo, bajo el patrocinio de la Fundación «Konrad Adenauer», y tiene como tema: *El trabajo juvenil en los países del Este europeo de la reforma*. Moderador del Seminario es don Karl Oerder, responsable de la misma Procura en Bonn.

El Rector Mayor, tras haberse reunido con los salesianos y las FMA congregados para la oración y la celebración eucarística, participa en los trabajos del seminario durante toda la jornada del día 14 de marzo, escuchando las relaciones programadas e interviniendo para expresar el propio pensamiento y el de la Congregación sobre los temas propuestos y sobre las iniciativas de colabo-

ración en proyecto en favor de los muchachos del Este.

Subraya la fecundidad de esta forma de colaboración con las diversas agencias, tanto gubernativas como privadas, y su significado: entrar en un movimiento mundial que pone de manifiesto la sensibilidad de ecumenismo, de paz, de justa distribución de la riqueza, y hace partícipes de la experiencia de caridad y amor propia del mensaje cristiano.

En específica relación con el proyecto de este seminario y con la colaboración que hay que realizar, subraya que *las fuerzas que han impulsado estas realizaciones han sido, la inspiración, la memoria y la santidad concreta de Don Bosco, su caridad pastoral que se manifiesta en la fecundidad de la acción, la vocación educativa salesiana abierta y en contacto con todos, con los jóvenes religiosamente motivados y con los que todavía no lo son, y la colaboración de los seglares.*

El domingo 15 de marzo, tras un encuentro con los Salesianos y la visita al edificio al que serán trasladados los despachos de la Procura misionera, y tras haber presidido la

santa Misa en la pequeña parroquia local, a primeras horas de la tarde regresa a Roma.

El viernes **20 de marzo**, en la Pontificia Facultad de las Ciencias de la Educación en el "Auxilium", el Rector Mayor se reúne con los estudiantes, hablándoles de la experiencia vivida en el Sínodo para América y respondiendo a sus preguntas.

El sábado **21 de marzo** el Rector Mayor parte para **São Paulo** en Brasil. El principal objetivo de este viaje es predicar un curso de Ejercicios Espirituales a todos los Inspectores de América. A esto se añade la oportunidad de visitar algunas presencias y obras salesianas en la Inspectoría de São Paulo.

Las jornadas de los ejercicios espirituales se desarrollan en Campos do Jordão, en la «Vila Dom Bosco», desde el 22 al 28 de marzo, según el esquema y el horario normal de estas jornadas. Los Inspectores, por turno, animan, de forma original y significativa, las diversas celebraciones. Durante la semana de retiro, el Rector Mayor tiene también la oportunidad de hablar personalmente con todos los Inspectores y los dos regionales.

A la conclusión de los ejercicios, el sábado 28, el Rector Mayor y los Inspectores se acercan en peregrinación al gran Santuario de Nuestra Señora Aparecida, donde celebran la Eucaristía, que es transmitida por la TV.

De vuelta en São Paulo, les espera una característica cena ofrecida por un antiguo alumno de Sondrio, el Señor Guido Camolatti, en el Edificio Italia, el más alto de São Paulo, del cual es propietario.

Por la tarde el Rector Mayor, juntamente con el Inspector P. Antonio Altieri y el Consejero Regional P. Helvécio Baruffi, hace una visita al estudiantado teológico de Lapa-São Paulo, donde se reúne con los hermanos en formación presentes en la Inspectoría: prenovicios, novicios, postnovicios, bienales y teólogos, y habla con ellos, subrayando, entre otras cosas, *el gran desarrollo de la Congregación en el mundo, refiriéndose en especial a los países visitados, para celebraciones de centenarios o porque son lugares significativos, en estos dos años de Rectorado*, e indicando, en base a las impresiones sacadas, cuáles son –según su opinión– las razones de fondo que sostienen este desarrollo.

Durante los días siguientes el Rector Mayor visita algunas obras en la Inspectoría de São Paulo.

Durante la mañana del domingo **29 de marzo** visita el Instituto «**Santa Teresinha**» en São Paulo, un gran colegio, de los más estimados en la ciudad, con 4500 alumnos desde elementales a los cursos superiores. Bendice algunos nuevos locales para las actividades del Colegio y –en el gran pabellón de deportes– participa en el encuentro de la Familia Salesia-

na en presencia de 800 personas. Entre los acontecimientos, hay que recordar la entrega de la insignia de oro a un benemérito antiguo alumno de Bolonia (Italia), bienhechor de la obra salesiana en São Paulo, el señor Luigi Papaiz.

Hablando a la Familia Salesiana, el Rector Mayor afirma que se trata de una *hermosa familia*. *Ésta responde a un sueño de Don Bosco de gran evidencia: reunir el mayor número posible de personas de buena voluntad, interesadas en la educación de los jóvenes para llegar al encuentro de las muchas urgencias que la juventud manifiesta. Es un sueño que continúa. El programa que la Familia Salesiana se propone para el tercer milenio es de crecer como personas y cualitativamente y multiplicarse difundiendo el programa y a la espiritualidad de Don Bosco.*

A primera hora de la tarde, el Rector Mayor deja el colegio Santa Teresinha en un helicóptero, acompañado por el Inspector y se acerca a la casa del aspirantado de **Piracicaba**, colocada en el río homónimo. Apenas llegado saluda al director, a los hermanos, al Obispo de la ciudad y a un buen número de cooperadores y, después, todos se reúnen en la amplia sala donde el Rector Mayor escucha unas palabras de bienvenida, el canto de los aspirantes, himnos a Don Bosco y el de los Cooperadores que es un himno a las bellezas de la ciudad de Piracicaba,

cuyo nombre significa «donde el pez no puede remontar».

Tras haber saludado al Obispo y a todos los presentes, el Rector Mayor, dirigiéndose especialmente a los aspirantes, *les recuerda el sueño que Juanito Bosco había tenido a los nueve años y cómo desde aquel momento había madurado en su corazón el deseo de llegar a ser sacerdote. El camino, no obstante, no fue fácil, pero él lo recorrió día a día con tesón y constancia.*

A los cooperadores el Rector Mayor, tras haber citado una frase de Don Bosco, «*Sin los Cooperadores los Salesianos no son nada*», les recuerda que *ellos no son sólo para la Congregación salesiana, sino que son para la Iglesia, donde están llamados a trabajar con el espíritu típico de Don Bosco para la promoción de la juventud.*

Terminada la reunión, parte para Campinas. Sobrevolando la ciudad de **Americana**, admira desde lo alto la gran obra salesiana, escuela elemental, media, liceo y facultad universitaria, que se encuentra en esta ciudad y llega a Campinas. Aquí, después de haber sobrevolado el Colegio «**San José**», el helicóptero aterrizó en el patio del Liceo «**María Auxiliadora**», una gran obra que acoge cerca de 2700 alumnos de elementales, medias y superiores. En la espléndida basílica dedicada a María Auxiliadora se desarrolla un familiar y sugestivo encuentro –animado por

cantos y danzas— con la familia Salesiana, que se ha reunido para esta ocasión. Agradeciendo la acogida y congratulándose por el espectáculo, el Rector Mayor recuerda lo que decía Don Bosco: *para hacer el bien a muchos jóvenes es necesario ser muchos y estar unidos.*

El encuentro se concluye con la bendición de María Auxiliadora. El Rector Mayor firma en los libros oficiales y, tras haberse detenido un poco con los hermanos, parte para São Paulo, directamente al barrio **Itaquera**, un barrio pobre, en la periferia de la ciudad, en la diócesis de San Miguel Paulista, de donde es obispo Mons. Fernando Legal, SDB. Aquí los Salesianos dirigen una gran obra social Don Bosco, centro profesional para cerca de 5000 alumnos, con muchos sectores de trabajo, para muchachos y muchachas. Se dirigen, también, ocho casas de acogida con 20-25 personas cada una.

Tras la acogida y un espectáculo de bienvenida, con la presencia del Obispo, los Inspectores, diversas personalidades, muchos jóvenes y miembros de la Familia Salesiana, el Rector Mayor visita los talleres, inaugurando alguno de ellos.

Al final, tras la cena con los hermanos y con Mons. Legal, el Rector Mayor deja Itaquera y, tras una visita a la catedral y a la casa del Obispo, vuelve a la Casa inspectorial.

La permanencia en Brasil termina el lunes 30 de marzo con una vi-

sita al colegio **Bom Retiro**, en São Paulo, obra profesional para 970 muchachos y muchachas, con quienes el Rector Mayor dialoga. Inmediatamente después, en una sala en el primer piso del Instituto se reúne con los hermanos y les dirige un mensaje, que articula en tres realidades: *las comunidades locales, la Inspectoría y el mundo salesiano.*

Las comunidades locales son el punto de apoyo de la Congregación. El Capítulo General último invita a las comunidades locales a ser el núcleo animador en las relaciones con los seglares. Esto exige tener un plan bien determinado para su formación, corresponsabilizándolos en el espíritu y en la misión salesiana, y transmitirles la espiritualidad de Don Bosco.

Las Inspectorías deben desarrollar y aprovechar al máximo sus recursos, formando al personal, prestando atención a la significatividad de las presencias en el territorio y cuidando la profundidad del trabajo educativo y pastoral.

Para el mundo salesiano se presentan dos prioridades: consolidar las presencias misioneras y pensar en nuevas fronteras.

Tras la reunión con el Consejo Inspectorial y tras haber hecho una visita, por la tarde, a las fábricas del antiguo alumno Luigi Papaiz, donde hay también una pequeña capilla muy bien cuidada dedicada a Don Bosco, acompañado por varios Sale-

sianos, marcha al aeropuerto para volver a Roma.

En Roma, durante el período 1-7 de abril, preside las **reuniones «intermedias» del Consejo General**, que tienen en el orden del día varios temas, entre los que está, en especial, una reflexión sobre la realidad salesiana de Europa, en relación a la zona Noroccidental de la región «Europa Norte» y al conjunto de la región de «Europa Oeste». Están presentes, juntamente con el Rector Mayor y su Vicario, los Consejeros de sectores y los Regionales de las dos regiones de Europa. El Consejo da el visto bueno, entre otras cosas, a la constitución de dos Visitadurías: para Eritrea y Etiopía y para Indonesia-Timor.

Pasadas las fiestas pascuales, el domingo 18 de abril el Rector Mayor se acerca a Pavía, en la Inspectoría Lombardo-Emiliana, para la celebración del centenario de la presencia salesiana en esta ciudad.

Tras una visita a las dos obras de las Hijas de María Auxiliadora, el Instituto «María Auxiliadora» y la obra «Don Bosco» llamada «Lega del Bene», una comunidad-alojamiento para menores abandonados o con dificultades familiares, el Rector Mayor es recibido en la sede del Ayuntamiento por el Alcalde, doctor Andrea Albergati, y por las autoridades, que expresan –en nombre de la población– el agradecimiento por la obra de los hijos e hijas de Don Bos-

co en la ciudad. Se le entrega al Rector Mayor una medalla de bronce con la reproducción del Rey Sol, símbolo de la ciudad de Pavía.

Después de comer, en la obra salesiana, tras haber bendecido una capilla llamada «Cripta del Sueño» en el subterráneo del internado, en los patios se desarrolla una fiesta de la Familia Salesiana, intercalando música, juegos y escenas conmemorativos. Impresionante y sugestivo ha sido el recuerdo de Mons. Luigi Versiglia que salió para China del oratorio salesiano de Pavía, a quien, también, el Rector Mayor hace referencia en su discurso de clausura.

La fiesta tiene su momento culminante en la solemne Eucaristía que es celebrada en el Santuario dedicado a la Virgen de las Gracias, santuario de la ciudad que precisamente hace 100 años, en 1897, el entonces Obispo de Pavía, Mons. Riboldi, confió a los Salesianos. Es la mejor oportunidad para dar gracias al Señor. Se hace portavoz de ello en la homilía el mismo Rector Mayor, el cual tras haber dado las gracias, formula – para los miembros de la Familia Salesiana – *el augurio de que el Señor los mantenga unidos como familia, les haga crecer en número y continúe dando entre ellos frutos de santidad.*

Del 19 de abril al 14 de mayo el Rector Mayor toma parte en la **Asamblea del Sínodo de los Obispos para Asia**, gran acontecimiento

eclesial que le permite tomar contacto con las múltiples realidades de la Iglesia en Asia, sus expectativas y sus retos que interpelan a su misión, que son también expectativas y retos para nuestra Sociedad. El mismo Rector Mayor nos cuenta algo en la carta circular publicada en este número de las ACG.

Interrumpe, temporalmente, la participación en el Sínodo, para acercarse a Estados Unidos de América, donde –dentro del cuadro de las celebraciones centenarias de la presencia salesiana– están en programa dos acontecimientos: un curso de Ejercicios Espirituales para todos los directores de las dos inspectorías, predicados por el Rector Mayor, y la solemne conclusión del Centenario en la Catedral de New York.

El Rector Mayor llega al aeropuerto de New York al atardecer del 24 de abril, recibido por el Inspector con su Vicario y por varios Salesianos, jóvenes y amigos, y se traslada a la Casa Inspectorial.

Al día siguiente, sábado **25 de abril**, acompañado del Inspector, el Rector Mayor vuela a la ciudad de **Chicago**, donde recientemente los Salesianos –acogiendo la invitación del Arzobispo y de los mismos antiguos alumnos presentes en la ciudad– han comenzado su presencia en la Parroquia San Juan Bosco (que, entre otras cosas, fue la primera parroquia dedicada al Santo tras su canonización). Es una obra signi-

ficativa, por medio de la cual se expresa una colaboración en la región interamericana, que presta atención a numerosos grupos de emigrantes hispanos presentes en la ciudad. El Rector Mayor visita los locales pertenecientes a la parroquia, los ambientes destinados al Centro Juvenil, se reúne con los hermanos y colaboradores, comparte las líneas del proyecto pastoral que le es presentado. Después de haber celebrado en la parroquia la Misa de la vigilia, a la que sucede un momento de fiesta y la cena, se llega a la residencia del Cardenal Arzobispo, donde pasa la noche; al día siguiente vuelve a New York.

Los Ejercicios Espirituales se desarrollan en **West Haverstraw**, centro de acogida y de retiro especialmente para jóvenes, **desde el 26 de abril al 1 de mayo**. Están presentes los directores de las dos Inspectorías de U.S.A. y de la Visitaduría de Canadá. El horario y el desarrollo de las jornadas siguen el esquema de estas ocasiones. Las celebraciones de las Laudes y de las Vísperas son dirigidas por los directores, mientras que el Rector Mayor preside la Eucaristía, tiene la homilía y da las buenas noches durante las que trata varios temas: las vocaciones, la situación en Cuba y China, el viaje a África y el Sínodo.

Por la tarde del 1º de mayo el Rector Mayor se reúne con los hermanos coadjutores. Hablándoles *su-*

braya la importancia de la pastoral vocacional del coadjutor, indica algunas líneas del camino formativo del coadjutor tras el noviciado y resalta que el servicio del coadjutor es un servicio original.

Terminado el encuentro con los coadjutores, el Rector Mayor, acompañado por el Inspector P. Angelucci, participa en el banquete del centenario que tiene lugar en el *Marriott Hôtel* en Park Ridge en New Jersey. La tarde es muy festiva y está bien preparada. Están presentes cerca de 700 personas de la Familia Salesiana y amigos. Entre los invitados están el Cardenal Rosalio Castillo Lara, Mons. Oscar Rodríguez, obispo salesiano de Tegucigalpa y presidente de la Conferencia Episcopal de América Latina —el cual tendrá el discurso de conmemoración del Centenario— y Mons. Emilio Allué, SDB, obispo auxiliar de Boston.

Otro momento de fiesta es el que tiene lugar el **sábado 2 de mayo**, en **Great Adventure Park, Six Flags**, uno de los mejores parques de América, donde se realiza un gran encuentro-espectáculo con los jóvenes. Hay música, cantos, intervenciones, preguntas y respuestas entre los jóvenes y el Rector Mayor, que se terminan —por la tarde— con la celebración de la Santa Misa en el mismo parque.

El **domingo 3 de mayo**, por la mañana, en New Rochelle junto a la casa donde residen los hermanos

que trabajan en la Procura, el Rector Mayor se reúne con los siete sacerdotes ordenados en los últimos años; están también con ellos dos diáconos que serán ordenados sacerdotes en los próximos meses.

Vuelto a la casa inspectorial, a las 12,30 parte para la **Catedral de San Patricio** en la isla de Manhattan, en la muy céntrica 5ª Avenida para la celebración de la Santa Misa en conmemoración del Centenario que comienza puntualmente a las 14,00. Preside el Cardenal de New York. Mons. O'Connor. Concelebran, además del Rector Mayor, numerosos obispos: el Cardenal Castillo Lara, Mons. Martino, representante de la Santa Sede ante las Naciones Unidas, Mons. Basil Losten, obispo para los ucranianos, Mons. Allué, obispo auxiliar de Boston, Mons. Raymond Goedert y el Vicario general de Chicago.

Los sacerdotes concelebrantes son cerca de 120, la mayor parte salesianos, pero no faltan representantes de los religiosos.

Están presentes los Inspectores de Estados Unidos Este, P. Patrick Angelucci, y Estados Unidos del Oeste, P. Nicholas Reina, el Superior de la Visitaduría de Canadá, P. Rocard Authier, los Inspectores de Centro América, P. Heriberto Herrera, y de Las Antillas, P. Angel Soto y delegados de las dos Inspectorías de México. La celebración comienza con la bendición de un altorrelieve que representa a Don Bosco colocado en el

fondo de la Catedral como recuerdo de la celebración del centenario.

La Santa Misa, muy bien dirigida y animada con cantos, es participada con devoción y atención por numerosísimo público que abarrotó la Catedral, es transmitida por *TelePace* que en colaboración con la *TV de Madre Angélica* cubre vía satélite toda América, Europa, Oriente Medio y la parte meridional de África.

El Rector Mayor tiene la homilía trazando la historia de Don Bosco, de su vocación, de su misión y de su sistema educativo.

Concluye afirmando que *la diferencia que puede haber entre Don Bosco y nosotros es la intensidad de la fe. La nuestra, con frecuencia, se muestra vacilante bajo la impresión de la debilidad de nuestras fuerzas y por la escasez de nuestros recursos. A nosotros nos afecta el sentido de nuestras limitaciones. Don Bosco se consideraba un débil instrumento en las fuertes manos de Dios y aseguraba que todo lo realizaba la Virgen. Nuestros límites deben contar menos que nuestra capacidad de confiarnos a la gracia.*

Nos impresiona una cierta impermeabilidad de nuestro ambiente al mensaje religioso. El mundo tras la encarnación está atravesado por la presencia de Dios: Él actúa en cada corazón, en cada deseo de bien y de generosidad, en cada sociedad. Es propio de nuestro espíritu «tener plena confianza en el Padre», «crear

en los recursos naturales y sobrenaturales del hombre», «tomar los valores del mundo y anunciar la buena noticia con una alegría y esperanza permanente». Éste es el viático para nuestro camino.

Al final de la Misa el Cardenal Castillo Lara lee el telegrama de saludo y de bendición del Santo Padre, y el Inspector, P. Angelucci, da las gracias a los Obispos y a todos los presentes por su participación y regala al cardenal O'Connor y al Rector Mayor un grabado que representa el altorrelieve bendecido al comienzo de la celebración.

Por la tarde el Rector Mayor vuelve a Roma, donde en la mañana siguiente toma parte de nuevo en los trabajos del Sínodo para Asia, que se concluyen el 14 de mayo.

El viernes **15 de mayo**, el Rector Mayor parte de nuevo desde Roma, directo a la **Inspectoría de Sevilla**, Andalucía, España. Con ocasión de la celebración del Centenario de la obra de Carmona, el Rector Mayor aprovecha para hacer una visita a algunas casas.

Por la tarde del mismo día 15 de mayo, tras la llegada a Sevilla y el recibimiento en la casa inspectorial, se reúne con hermanos jóvenes en formación en la sede del teologado, próxima a la casa inspectorial. Hablándoles, traza *las características del salesiano: una persona humanamente madura, capaz de relaciones, de responsabilidad y de estabi-*

lidad de ánimo, religiosamente profunda, convencida de la vitalidad del espíritu salesiano, entusiasta de las realidades de nuestra vida y llena de amor por los jóvenes. El salesiano, además, debe ser pastoralmente experto en las tareas educativas, en la animación de grupos y de grandes comunidades, acompañante de cada persona: humanamente maduro, religiosamente profundo, salesianamente convencido y pastoralmente potente.

El sábado 16 de mayo el Rector Mayor se encuentra en Utrera, una gran obra con un instituto que tiene 1800 alumnos, con amplios campos, un gran teatro, un claustro y una bella iglesia dedicada a la Virgen del Carmen. Aquí se celebra la **fiesta inspeccional**. Además de numerosos salesianos están presentes cooperadores, antiguos alumnos, asociación de ADMA, venidos para la fiesta. El Rector Mayor se reúne con el alcalde, señor José Dorado Alé, antiguo alumno del Colegio, acompañado de todo Consejo municipal.

Celebrada conjuntamente la Eucaristía en la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, todos se reencuentran en el teatro donde el Rector Mayor, tras haber respondido al saludo del Inspector, alabando a la Inspectoría que está bien orientada y comprometida en la misión y en la comunión, trata algunos temas que interesan especialmente a la Congregación de hoy. *El primero se*

refiere al nuevo sujeto pastoral que emerge del CG24: los seculares, llamados a ser parte activa, corresponsables en la misión educativa salesiana. El segundo es el impacto de nuestra acción evangelizadora y de nuestra propuesta de fe a los jóvenes. El tercero es la preocupación vocacional. El último se refiere a las fronteras misioneras y don Vecchi presenta algunas situaciones significativas que la Congregación está viviendo o se prepara a vivir en África y en Asia.

Después de la comida, durante la cual se celebra también la fiesta de los hermanos que conmemoran aniversarios especiales de su vida salesiana, se reúne con los animadores jóvenes, más de doscientos, primero en la iglesia y después en el teatro; les presenta algunos aspectos característicos de la vida del animador.

El domingo 17 de mayo, el Rector Mayor parte para la ciudad de Rota, en visita a la obra salesiana que actúa allí y que celebra los cincuenta años de vida.

Recibido en la periferia de la ciudad por un responsable de la ciudad y acompañado por la policía municipal, es inmediatamente escoltado hasta la sede del ayuntamiento, donde es recibido por el Alcalde, señor Ruiz Benítez Mateo, antiguo alumno salesiano que, junto a todo el Consejo municipal, le da la bienvenida.

El Rector Mayor va después a la cercana iglesia parroquial, donde es

recibido por varios grupos de la AD-MA, que celebra su XXXI Asamblea; posteriormente –con un desfile de los grupos por las calles de la ciudad– es acompañado al Instituto salesiano, donde bendice un busto de Don Bosco, erigido por el municipio en recuerdo del cincuentenario, y a continuación al Instituto de las FMA donde, en el gran pabellón, está reunida la gente para la celebración de la Eucaristía y para la fiesta.

De regreso a Sevilla a las 18 horas, en el Santuario de María Auxiliadora, el Rector Mayor preside la Eucaristía, durante la cual siete hermanos jóvenes de las Inspectorías de Córdoba y Sevilla emiten la profesión perpetua.

El lunes 18 de mayo el Rector Mayor se reúne, en el palacio arzobispal con el Arzobispo Mons. Carlos Amigo. Posteriormente tiene entrevistas con la prensa y la TV local; es interesante recordar especialmente la concedida al P. José María Javierre, hermano del Cardenal Antonio Javierre, que cuida la transmisión de televisión dominical titulada «Testigos Hoy».

Por la tarde tiene un encuentro con los directores de la Inspectoría; después visita la casa de las FMA en el barrio Nervión y es recibido por la Inspectoría y por las hermanas.

Durante la mañana del martes 19 de mayo visita también dos Casas de la Inspectoría, Jerez de la Frontera y Cádiz; en ambas es recibido con aire de fiesta por los her-

manos, jóvenes y profesores, y muchos miembros de la Familia Salesiana. Por la tarde del mismo día 19 de mayo está en la parroquia salesiana dedicada a Don Bosco en el barrio de Sevilla-Triana. Al atardecer, en la casa inspectorial el Rector Mayor se reúne con los Cooperadores Salesianos y a continuación pasa al Colegio Mayor, contiguo a la casa inspectorial, para reunirse con los alumnos y los antiguos alumnos del Internado universitario.

El Miércoles 20 de mayo, finalmente, acompañado del Inspector, del Vicario y de otros salesianos, el Rector Mayor llega a Carmona. Es la última etapa de su visita a la Inspectoría de Sevilla, pero que representaba la primera razón: Carmona, en efecto, celebra su centenario de la presencia salesiana. En la obra no reside establemente una comunidad salesiana, pero está animada por los Salesianos de la comunidad más próxima.

El Rector Mayor es recibido y agasajado por los educadores y por los alumnos de la escuela, con actos de saludo y con un simpático espectáculo.

El Rector Mayor *da las gracias y subraya que la presencia salesiana de Carmona tiene todas las características de un verdadero ambiente salesiano: espíritu de familia, devoción a la Virgen, alegría y estudio. Son las bases para que los muchachos puedan crecer y madurar ha-*

ciéndose buenos cristianos y honrados ciudadanos.

Tras una rápida visita a la casa, don Vecchi se acerca al gran pabellón donde están reunidos todos los muchachos de los Institutos salesianos más cercanos y que forman parte de los ADS, y preside la Santa Misa en honor de Domingo Savio.

Posteriormente se reúne y saluda al Alcalde de Carmona, señor Sebastián Martín Recio, el cual afirma que los ciudadanos de Carmona están muy reconocidos a los Salesianos por el trabajo que han desarrollado y entregae, finalmente, al Rector Mayor, una placa recuerdo de su visita. Por la tarde regresa a Roma.

Pocos días después otra celebración ocupa al Rector Mayor, la de la presencia cincuentenaria de los Salesianos en el Valle d'Aosta en **Châtillon**, donde actualmente hay un centro de formación profesional.

La celebración tiene lugar el sábado 23 de mayo y, como siempre, comprende las intervenciones de oradores que subrayan el significado de la presencia salesiana y las manifestaciones de fiesta y de alegría de los muchachos y de los jóvenes. Muy significativa, para la ocasión, ha sido la intervención del Presidente de la Región, doctor Dino Vierin, que traza la historia del instituto, desde 1948 hasta hoy, resaltando las diversas fases y las intervenciones que la colaboración entre

Salesianos y Administración del Valle han permitido.

Tomando la palabra, el Rector Mayor traza algunas líneas sobre la importancia de los centros profesionales en la historia y en la pedagogía salesiana que *han sido desde siempre, junto con los oratorios, las obras predilectas de los Salesianos y que todavía hoy caracterizan el trabajo salesiano, incluso, en las fronteras misioneras. Resalta la gran ayuda prestada a la juventud del Valle por la intrepidez de los salesianos, unida a la aportación, también económica, de la Región y a la firme adhesión de la colaboración de los seglares.*

Sigue la concelebración en la iglesia parroquial e inmediatamente después, en la sede del Ayuntamiento, el Alcalde de Châtillon, doctor Ugo Oggiani, otorga al Rector Mayor la ciudadanía honoraria, como signo de reconocimiento por parte de la administración comunal al trabajo de los Salesianos por la juventud local.

El Alcalde entrega, también, un título honorario y certificado de benemérito a don Giovanni Gobber, como pionero de la obra salesiana en Châtillon y a don Aldo Spizzo, actual director.

Concluidas las manifestaciones con la comida, el Rector Mayor vuelve a Turín, donde hace la visita a la Sábana Santa expuesta en la catedral.

Vuelto a Valdocco, cena con los hermanos de la comunidad inspeccional y después se prepara para la Santa Misa de las 24,00 horas que es el momento más solemne de la Fiesta de María Auxiliadora. Debido a que el día 24 tendrá lugar la visita del Santo Padre a Turín, por la tarde no se desarrollará la solemne y tradicional procesión por las calles de la ciudad.

La Basílica está abarrotada. Concelebran muchísimos sacerdotes. La función es solemne. El Rector Mayor tienen la homilía. Es la vigilia de Pentecostés y el tema tratado se refiere a la Solemnidad que se está celebrando.

Durante la mañana, el domingo 24 de mayo el Rector Mayor se acerca a saludar a los hermanos enfermos de la comunidad «María Auxiliadora» en Valdocco, y después a los de la casa «Andrés Beltrami» en Valsalice. Hace también una breve visita al Instituto San Giovanni.

Después de la comida tenida juntamente con la comunidad del centro inspeccional que festeja el cumpleaños del Inspector don Luigi Testa, regresa a Roma.

Finalmente, en los últimos días del mes de mayo, desde el 27 al 30, el Rector Mayor participa en la Asamblea de la Unión de Superiores Generales, que se desarrolla en Aricia.

4.2. Crónicas de los Consejeros Generales

El Vicario del Rector Mayor

Durante los días 16-18 de enero de 1998 el Vicario del Rector Mayor ha dirigido la preparación y la realización de las «Jornadas de espiritualidad para la Familia Salesiana», con el tema: *Descubramos con los jóvenes la presencia del Espíritu en la Iglesia y en el mundo*. En estas jornadas (ahora son tres días de fin de semana, para facilitar la participación de los seculares) se ha trabajado profundamente para captar en qué modo los diversos grupos de la Familia Salesiana sienten la presencia del Espíritu Santo en lo específico del grupo. Se ha desarrollado sobre la vertiente educativa, en cuanto que se ha tratado de la pedagogía del Espíritu y de la comunicación del Espíritu a los jóvenes y al pueblo. En la conclusión el Rector Mayor ha comentado el Aguinaldo, como es costumbre en estas jornadas (cf. ACG 363, pag. 75-76).

El domingo anterior a la fiesta de Don Bosco, el 25 de enero, preside la Eucaristía en el Templo del Colle Don Bosco, transmitida por *Radio María* a toda la nación.

El 30 de enero se encuentra en Udine, en el Instituto profesional «G. Bearzi» para celebrar con los jóvenes y los antiguos alumnos la fiesta de Don Bosco.

Por la tarde del 31 de enero está en la parroquia del Gerini, en Roma, para la Fiesta de Don Bosco con los parroquianos. El 1 de febrero celebra la misma fiesta en la Casa Generalicia.

Por la tarde del mismo 1 de febrero se acerca a Tívoli, a la Casa Generalicia de las Hermanas Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón, para una reunión sobre la espiritualidad salesiana.

El 2 de febrero en la Universidad Gregoriana dirige una sesión de mañana para religiosas, sobre la espiritualidad de la vida consagrada.

El día 14 de febrero participa en Messina en la asamblea nacional del Turismo Juvenil Salesiano (TGS) sobre el tema: *Cultura, Turismo, Ambiente*.

Durante la semana del 16 al 21 de febrero, se reúne con cuatro inspectores de África para elaborar un subsidio para la formación de directores del continente africano. El subsidio trata de «La situación y las urgencias de las misiones en África» y se articula en 5 temas de estudios: *Inculturación, Proyección-programación-coordinación, Salesianidad, Formación y acompañamiento, Administración-estructuras comunitarias y medios económicos*, para concluir con algunas sugerencias operativas. Este subsidio ha sido puesto a disposición de los Inspectores y Superiores de África.

Desde el 22 al 28 de febrero en Porto, Portugal, predica los Ejerci-

cios Espirituales a la Familia Salesiana, comentando el espíritu salesiano a partir de pasajes bíblicos.

El 7 de marzo parte para Asmara (Eritrea) para una visita de ocho días en Eritrea y Etiopía, reuniéndose con cada hermano. A la conclusión de estas jornadas llenas de esperanza misionera se reúne con el Consejo de la Delegación y con los directores. Agradece a los hermanos su dinamismo y los hermosos proyectos que llevan adelante con calidad.

Desde el 15 al 21 de marzo en Zafferana Etnea predica los Ejercicios Espirituales para los directores y las directoras (SDB y FMA) y los Consejeros de las tres Inspectorías de Sicilia. Terminados los ejercicios, participa en la apertura de los trabajos del Capítulo Inspectorial de la inspectoría sícula.

El 29 de marzo el Vicario representa al Rector Mayor en Borgo Ragazzi Don Bosco (Roma-Prenestino) durante la visita del Papa a nuestra parroquia.

Sigue, desde el día 1 al día 8 de abril, la reunión intermedia del Consejo General.

Después de Pascua, y precisamente desde la tarde de Pascua hasta el viernes siguiente, predica los ejercicios al Consejo Inspectorial y a los directores de Bélgica Norte, interpretando el espíritu educativo salesiano para nuestros tiempos.

El día 19 de abril en la UPS participa en la jornada de estudio de los

COSPES sobre el tema de la *Orientación de la educación*.

Desde el 20 de abril hasta el 21 de mayo está ocupado en la *Visita extraordinaria a la Casa generalicia*.

El mismo día 20 de abril preside en Bélgica la celebración de cincuentenario de la escuela técnica de Hoboken.

Del 1 al 4 de mayo se desarrolla en Roma, en la Casa Generalicia, la Asamblea mundial de los antiguos alumnos. El día 3, día de las elecciones de los miembros de la Junta Mundial, don Van Looy dirige el discernimiento para la elección.

El 2 de mayo estuvo en Turín y en el Colle Don Bosco: en Turín para la peregrinación de la Inspectoría Adriática y en el Colle para los juegos internacionales de la PGS.

Del 8 al 10 de mayo participa en el encuentro del Consejo de la Unión Mundial de los Educadores Católicos (UMEC) en la Universidad de Cardiff, en Inglaterra.

El 22 de mayo celebra la Eucaristía en la Universidad Pontificia Salesiana, con ocasión de la Fiesta de María Auxiliadora y va a Sicilia, inmediatamente después, para las celebraciones del centenario de la Casa de Pedara. En esta ocasión es recibido en el Ayuntamiento por el Alcalde y por todos los concejales, con la participación de mucha gente. Posteriormente todos marcharon a pie a la Casa Salesiana para el triduo de María Auxiliadora. El día siguiente

tiene lugar la fiesta del Instituto con los alumnos, profesores, antiguos alumnos y amigos de la obra.

El 24 de mayo celebra la fiesta de María Auxiliadora en la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora.

El Consejero para la Formación

Sobre la base de cuanto ha indicado el Rector Mayor en la *carta «Yo por vosotros estudio»* (ACG 361), el Consejero para la Formación, con fecha 15 de enero de 1998, ha enviado una comunicación a los Inspectores y a sus Consejos, solicitando la elaboración de un plan inspectorial para la cualificación de los hermanos y de hacerlo llegar al Rector Mayor antes de finales de noviembre de 1998 (cf. carta citada en ACG 363, pag. 81-83)

Igualmente, el 24 de febrero de 1998, el Consejero envió una carta a todos los Inspectores, presentando la planificación de la revisión de la FSDB y solicitando la aportación de cada Inspectoría para la revisión de la *«Ratio-Criterios y normas»*. La revisión de la *Ratio* ha sido también el tema principal de la reunión entre los componentes de la formación de las Hijas de María Auxiliadora y el dicasterio para la formación SDB, realizado en la Casa general de la FMA el 27 de marzo.

Otro punto de la programación del dicasterio, la reflexión sobre la problemática *«perseverancia-aban-*

donos», ha sido objeto de una reunión del Consejero con los responsables de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UPS, a la que ha solicitado preparar una hipótesis de estudio.

Algunos *encuentros-seminarios* regionales o de área han marcado el calendario de este período.

Sobre todo, *dos encuentros realizados en la región África y Madagascar*, juntamente con el Consejero para la Pastoral Juvenil; en Harare (Zimbabwe) desde el 2 al 7 de marzo para el área salesiana anglófona y en Yaoundé (Camerún) desde el 9 al 14 de marzo para el área francófona y lusófona. Los dos encuentros, que han contado con la participación de animadores de la pastoral juvenil-vocacional y de la formación, se han centrado sobre la pastoral vocacional y sobre las primeras etapas de la formación. Han sido encuentros de especial importancia en este período inicial de la región África-Madagascar y de consolidación de la presencia salesiana en el continente.

Los días 23-24 de marzo el Consejero ha tomado parte en Lisboa en el *encuentro de la región Europa Oeste*, durante el cual los Inspectores y delegados inspectoriales han examinado la situación de la formación permanente e inicial y han establecido algunas líneas operativas para los próximos años sobre todo a nivel de Conferencia.

Durante el mes de mayo han tenido lugar en América dos seminarios regionales sobre la formación inicial, con la participación del delegado inspectorial para la formación y de un formador de cada Inspectoría. El seminario para la región América Cono Sur se ha realizado en Ramos Mejía (Argentina) desde el 3 al 9 de mayo. El de la región interamericana ha tenido lugar en Cumbayá (Ecuador) desde el 10 al 16 de mayo. El objetivo fundamental de estas reuniones ha sido: subrayar y reforzar el papel de la comisión inspectorial para la formación al servicio del proyecto-proceso de formación inspectorial de cada Inspectoría.

En Quito, durante los días 17-18 de mayo, se ha desarrollado, por iniciativa del dicasterio, el *encuentro de los coordinadores interinspectoriales de formación permanente* de las dos regiones salesianas del continente americano, con la finalidad de compartir las experiencias que se están realizando y determinar ámbitos de colaboración.

Aprovechando la presencia en Ecuador para el seminario regional, los días 19 y 20 de mayo ofrecieron ocasión para encuentros con las comunidades de formación, con los formadores y con el Consejo inspectorial.

Hay que señalar también que desde el 7 al 12 de febrero el Consejero ha tomado contacto con la situación formativa de la Inspectoría de

Eslovaquia, visitando la comunidad de los postnovicios y la de los estudiantes de teología y ha mantenido reuniones con el Consejo Inspectorial, con los directores y con la comisión inspectorial para la formación.

Desde el mes de febrero hasta finales de mayo el dicasterio ha mantenido contactos con el numeroso grupo de salesianos, que han hecho el curso semestral para formadores en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UPS. El dicasterio ha organizado para ellos una visita especial a los «lugares de los orígenes», recorridos desde la perspectiva del camino vocacional de Don Bosco y de su pedagogía formativa.

El Consejero para la Pastoral Juvenil

Del 11 al 17 de enero el Consejero para la Pastoral Juvenil anima un curso de ejercicios espirituales a los directores de la Circunscripción Piamonte (ICP) sobre la Espiritualidad Salesiana. Durante los días 23-26 de enero, con ocasión de la fiesta externa de Don Bosco, visita algunas presencias salesianas de Hungría, mientras que el 30 de enero participa en el Instituto salesiano «Manfredini» de Este (Inspectoría de Verona) en la presentación de los nuevos programas de formación profesional.

Del 4 al 8 de febrero en Barcelona, España, el dicasterio con los tres

Regionales de Europa convoca y preside el *Encuentro Europeo sobre la Pastoral Vocacional*. Participan en él 90 hermanos, en representación de todas las inspectorías de Europa. En la reunión se buscan conjuntamente algunas líneas de pedagogía vocacional, que permitan una amplia orientación vocacional integrada en la Pastoral Juvenil y una clara y decidida propuesta y un acompañamiento de las vocaciones comprometidas y de especial consagración en la Iglesia y en la Familia Salesiana.

A finales del mes (del 25 febrero al 1 marzo), hace una rápida visita a la Delegación de Mozambique, para participar en el encuentro anual de los animadores del Movimiento Juvenil Salesiano que se desarrolla en Moamba. Puede visitar una buena parte de las presencias salesianas de la Delegación y presentar a los Salesianos las líneas fundamentales del PEPS.

A continuación, junto con el Consejero para la Formación participa en *dos encuentros sobre la Pastoral Vocacional y la Formación inicial en África*: los días 2-7 de marzo en Harare (Zimbabwe) para la circunscripción anglófona y del 9 al 14 en Yaoundé (Camerún) para la circunscripción francófona y lusófona. En estas reuniones se comparten algunos criterios y orientaciones prácticas sobre la pastoral y el discernimiento vocacional, juntamente con el tema del acompañamiento, para

hacerlo más adecuado a la realidad cultural de los jóvenes africanos.

Del 16 al 18 de marzo participa, en la Pisana, en el segundo encuentro de la comisión central del «*Confronto '99*» en el que, juntamente con el Dicasterio para la Pastoral Juvenil de las FMA, se fijan los objetivos, el tema y la dinámica del próximo Encuentro Europeo.

Después de las reuniones intermedias del Consejo y la fiesta de Pascua, en el período que va del 14 al 30 de abril se desarrolla en la Pisana un *Curso Mundial de Pastoral Juvenil*. Participan treinta y dos salesianos, delegados nacionales o inspectoriales de todas las regiones de la Congregación, que después deberán animar los cursos regionales. En el curso se ha intentado dar a los responsables de la animación pastoral un claro y eficaz conocimiento de los elementos que identifican la Pastoral Juvenil Salesiana y de su organización, desarrollar las líneas fundamentales de un modelo operativo compartido y promover una metodología de reflexión, planteamiento y evaluación continua que implique a todos los agentes pastorales. Ha sido el primer paso de un proceso de formación de los agentes pastorales sobre las líneas fundamentales de la Pastoral Juvenil Salesiana que hay que llevar adelante en los próximos dos años según la programación.

Durante estos mismos días el Dicasterio participa en el Congreso

Mundial sobre la escuela Católica, organizado por la OIEC en Jaipur (India) del 18 al 21 de abril y en la Asamblea ordinaria, durante los días 22-24 del mismo mes.

Del 4 al 9 de mayo el Consejero se reúne con los Delegados y los miembros de los equipos inspectoriales de las Inspectorías de Asia Este. Al mismo tiempo se profundizan algunos puntos fundamentales de la Pastoral Juvenil Salesiana a la luz de las características y de las necesidades de la realidad social, cultural y eclesial de aquellas naciones.

El Dicasterio, además, promueve y participa en diversos encuentros del sector escuela y centros de formación profesional: el 11-12 de mayo en el encuentro de los Encargados inspectoriales del sector escuela y CEP del SEPSUR en Buenos Aires, y desde el 15 al 17 de mayo en Bruselas al tercer encuentro de la Consulta europea de la escuela salesiana; esta vez juntamente con las FMA para promover la coordinación conjunta de la animación de este sector.

Finalmente, en nombre del Rector Mayor, el Consejero participa en el Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades, celebrado en Roma, en la *Domus Pacis*, del 27 al 29 de mayo.

El Consejero para la Familia Salesiana y la Comunicación Social

Las actividades realizadas por el Consejero se pueden recoger en torno a tres núcleos:

- A. Actividades ordinarias en la sede.
- B. Encuentros internacionales.
- C. Visita extraordinaria a la inspectoría Lombardo Emiliana.

A. ACTIVIDADES ORDINARIAS EN LA SEDE

Ha sido intenso el trabajo en los dos dicasterios, para la Familia Salesiana y para la Comunicación Social.

En primer lugar la reorganización del dicasterio de la Comunicación Social.

Los compromisos programados en la Comunicación Social han interesado a los siguientes puntos:

1. La renovación y el nuevo lanzamiento del *Boletín Salesiano* en el mundo.

Se ha completado el trabajo de búsqueda y *constatación de la situación* en los Boletines de edición nacional.

Se ha completado la *lectura de los datos recibidos*.

Ha resultado un cuadro expresivo: interesante por algunos aspectos y preocupante por otros.

Toda la documentación ha sido organizada en un volumen que será enviado a los interesados en el tema del *Boletín Salesiano*.

Se ha preparado, también, un proyecto de intervención, que saldrá lo antes posible, interesando a los directores de BS, redacciones de BS, responsables inspectoriales del sector y a todos aquellos que puedan estar implicados en el proyecto de renovación y de nuevo lanzamiento.

2. La evaluación de las páginas Web hechas por las comunidades locales y por centros inspectoriales.

En los encuentros internacionales-regionales de comunicación social ha surgido la exigencia de realizar una evaluación sobre la presencia salesiana en Internet.

Se han dado los siguiente pasos:

- Una sesión de tres jornadas de estudio y de formación sobre el significado y el valor, las formas y la calidad de estar presentes en Internet.

El curso realizado en la Pisana, ha sido dirigido por «Ipermedia servizi-Servizi per le Imprese e Formazione» y estaba abierto a todos los hermanos de la Casa Generalicia.

- A continuación del curso se ha dado vía libre a la *evaluación de los sitios Internet*, relacionados con las obras salesianas.

El objetivo de la evaluación era doble:

- realizar un conocimiento y el elenco completo,
- valorar, a la luz de una tabla de indicadores la calidad de los sitios.

En esta operación sólo se han visto implicados 15 sitios, representativos de zonas y de realizaciones distantes entre sí.

- Se ha juzgado útil hacer una *impresión* en papel y en CD-Rom de todo el material que servirá como medio reflexión para un proyecto de intervención en el sector.

3. Ha continuado el compromiso de estudio por parte del dicasterio de la CS del texto de un **manual de formación** para la CS para los hermanos jóvenes.

El compromiso tomado es el de llegar al final de 1998 con el texto preparado.

Se ha realizado una primera lectura de un texto... mártir.

Se está preparando ya una nueva edición.

4. Además, se ha comenzado el trabajo para el nuevo lanzamiento de la situación de las **radios salesianas en América Latina**, en vistas de una intervención de coordinación y de renovación.

Se está preparando en el dicasterio un proyecto adecuado a las diferentes situaciones.

En la sede, los compromisos con la Familia Salesiana han sido los siguientes:

- La preparación de los encuentros internacionales con los delegados inspectoriales, según la programación del Consejo General, revisando el proyecto realizado hasta hoy.

- La preparación de la Asamblea mundial de los **Antiguos Alumnos**.

- La preparación de la Consulta mundial de la **Familia Salesiana**.

B. ENCUENTROS INTERNACIONALES

Han sido dos, en particular, los encuentros internacionales de relieve:

1. Asamblea Mundial de Antiguos Alumnos.

Desde el 1 al 5 de mayo se ha desarrollado en Roma, en la Pisana, la 2ª Asamblea electiva mundial.

Han participado muchas Federaciones nacionales y muchos observadores.

Han sido cinco días intensos de trabajo y de compromiso en asamblea plenaria y en reuniones de grupo.

Ayudados por algunas intervenciones de reflexión y de perspectiva, los Antiguos Alumnos han sacado una serie de orientaciones que citamos:

- Reforzar el sentido de pertenencia a la FS.

- Desarrollar la formación en la Asociación.

- Fundar el proyecto asociativo y la adhesión al Movimiento de los Antiguos Alumnos.

- Facilitar la presencia de los Antiguos Alumnos en las Obras.

- Renovar el sistema organizativo y financiero.

- Valorar los medios de comunicación social.

2. Consulta mundial de la Familia Salesiana.

Durante los días 29-31 de mayo de 1998 se ha desarrollado la reunión de la Consulta mundial de la FS.

Es un encuentro que se realiza cada año a finales del mes de mayo.

Han participado 15 grupos reconocidos y pertenecientes a la FS.

El objetivo fundamental de la reunión ha sido reflexionar por parte de cada uno de los grupos sobre los contenidos institucionales de la misión.

La perspectiva es llegar a la confección de un texto común, igual que se llegó a la CARTA de comunión en la Familia Salesiana.

Las formas de trabajo contemplan un diálogo constante entre los miembros de la Consulta y los respectivos Consejos centrales de los diferentes grupos.

Entre otras se han tomado las siguientes decisiones:

- Nueva formulación del volumen sobre la Familia Salesiana.

- Profundización de la Carta de comunión.

- La fecha de la próxima Consulta mundial: 28-30 de mayo de 1999.

C. LA VISITA EXTRAORDINARIA A LA INSPECTORIA LOMBARGO-EMILIANA

El compromiso especial confiado al Consejero en este período ha sido el de la visita extraordinaria realizada a la Inspectoría con sede en Milán en nombre del Rector Mayor.

El Consejero para las Misiones

Terminada la sesión invernada del Consejo General, don Luciano Odorico, marcha a Mozambique (10-14 enero 1998), para una visita de animación misionera y para predicar los Ejercicios Espirituales anuales a los SDB y a la FMA.

Durante su permanencia tuvo la posibilidad de comprobar el significativo progreso de la Delegación en el campo de las estructuras educativas, profesionales, de la pastoral vocacional y del trabajo misionero. Los Ejercicios Espirituales son una ocasión privilegiada para compartir el carisma salesiano.

El 25 de enero se traslada a Angola para una visita misionera. Visita las diferentes obras y comunidades, da orientaciones para el trabajo explícitamente misionero e itinerante y tiene un encuentro con los catequistas y los catecúmenos de la parroquia de São Paulo de Luanda. Puede ver que el crecimiento de las vocaciones locales es constante y positivo. Hace también una visita a la futura obra de Benguela (aspirantado y

parroquia misionera). El día 31 de enero celebra la fiesta de Don Bosco en la nueva escuela profesional de Lixeira (Luanda), una presencia signo de esperanza para tantos jóvenes pobres.

El 4 de febrero vuelve a Roma, donde desde el 5 al 7 de febrero preside y anima en encuentro sobre **Proyecto Refugiados**. Los representantes de Centro América, África, Asia y Albania dan su aportación puntual para favorecer las futuras intervenciones en favor de los refugiados.

El 13 de febrero don Luciano Odorico hace una breve visita a la Procura Misionera de Madrid, donde tiene encuentros con el personal de la Procura y de la Comunidad Salesiana. Tiene también la oportunidad de apreciar el rápido y positivo inicio de los trabajos del nuevo edificio de la Procura.

Del 15 de febrero al 15 de abril, el Consejero para las Misiones realiza la **Visita Canónica Extraordinaria a la Inspectoría de Manaus, Brasil**. Tiene la posibilidad de verificar el positivo crecimiento de las vocaciones locales, de las estructuras de formación inicial, de las obras sociales para los jóvenes pobres, de la dedicación a la pastoral juvenil y el compromiso renovado por la presencia misionera.

De vuelta en Roma, tras algunas jornadas de permanencia en la sede, hace una breve visita –del 24 al 26

de abril– a la nueva presencia salesiana de Costanza, Rumanía. Se trata de un centro de acogida vocacional y de actividades de pastoral juvenil en un ambiente prevalentemente ortodoxo y post-comunista. La Inspectoría de Venecia tiene cuidado de esta nueva presencia la cual cuenta ya con salesianos jóvenes profesos, novicios y aspirantes formados en Italia.

Del 1 al 6 de mayo, en los Teques (Venezuela), don Odorico dirige y anima el encuentro panamericano para los Delegados Inspectoriales de Animación Misionera. Ha sido una experiencia positiva de estudio detallado del nuevo *«Manual del Delegado Inspectorial de Animación Misionera»*. Ciertamente este folleto será un indispensable instrumento de cualificación de la Animación Misionera congregacional.

Del 10 al 16 de mayo, juntamente con sor Ciriaca Hernández, Consejera para las Misiones de las FMA, anima y coordina el *encuentro del Sur-Este Asiático y Oceanía* sobre: «Animation and Missionary Formation on the need of primary Evangelization», realizado en Hua Hin en Tailandia. Los participantes han sido 40 entre SDB y FMA. Éstos se dedican a fondo al estudio y al intercambio de los contenidos, métodos y experiencias pastorales de Primera Evangelización. Ha sido una experiencia positiva de formación permanente misionera.

Del 17 al 25 de mayo, don Luciano Odorico hace una visita de animación misionera a Vietnam, donde observa el constante progreso vocacional de los Salesianos vietnamitas, su empeño misionero también de Primera Evangelización en las varias parroquias y presencia entre las minorías étnicas, y la disponibilidad de los salesianos jóvenes para ser enviados a las misiones de otros países.

Acompañado por el Inspector de Vietnam, el Consejero se acerca también a Hanoi, cuna del comienzo de la presencia salesiana en el Vietnam, donde se reúne con los Salesianos encargados de la dirección y la formación del seminario interdiocesano. Visita también la parroquia confiada a los Salesianos por el Cardenal de Hanoi, y un proyecto de formación profesional de colaboración entre la Procura de Bonn y el Gobierno de Hanoi.

Vuelto a la sede a Roma, desde el 26 de mayo al 1 de junio don Luciano Odorico se ha dedicado a preparar los documentos para la sesión de verano del Consejo General.

El Ecónomo General

El Ecónomo General durante el período que va desde enero a mayo de 1998 ha estado, sobre todo, ocupado en el proceso de reestructuración contable del Economato general. Se han tomado contactos con la «*Ditta Scala*» para el nuevo software

y a continuación, si bien más lentamente de lo previsto, se ha procedido a la instalación y a la determinación de los parámetros del mismo software. A continuación y tras un breve curso de contabilidad para todos los miembros del Economato general, se ha procedido al aprendizaje, por parte de todos los trabajadores, del mismo programa y de las operaciones contables de las que cada uno era responsable. Se ha actualizado un nuevo plan de cuentas en el que se ha procedido a registrar los datos de la anterior contabilidad.

Mientras esta reestructuración se realizaba, gracias a la colaboración de los hermanos del Economato y de los técnicos de la *Coopers & Lybrand*, don Mazzali ha continuado el seguimiento de las complejas vicisitudes de la «Fundación Gerini», ha participado en los Comités Ejecutivos y en los Consejos de Administración de la SEI, además de los encuentros de la Dirección Nacional AGIDAE.

El 19 de enero ha predicado el retiro mensual a los estudiantes del Testaccio y el 30 ha animado la jornada de Salesianidad para los estudiantes de teología de la Crocetta (Turín). El día 31 de enero ha compartido la fiesta de Don Bosco con los jóvenes del oratorio Don Bosco de Sangano (Turín).

El 8 de febrero don Mazzali ha comentado el Aguinaldo del Rector Mayor a la Familia Salesiana del Pia-

monte, en la Basílica de María Auxiliadora de Valdocco.

El 17 de febrero, con la participación de algunos miembros del Economato general, ha presidido el Consejo Superior de Administración de la UPS, para la aprobación del balance final 1997 y del presupuesto de 1998 y la consiguiente determinación de los subsidios anuales al PAS y a la UPS por parte de la Dirección General.

En Monteortone (Padua), del 1 al 7 de marzo, el Ecónomo General ha predicado los Ejercicios Espirituales a los hermanos de la IVO y de la IVE sobre el tema del Espíritu Santo, mientras que en Fiuggi, el 9 de marzo, ha participado en el encuentro de los Ecónomos de la Inspectoría Romana.

Con ocasión de la segunda Asamblea de la Familia Salesiana del Piamonte, el 22 de marzo, don Mazzali ha hablado a los reunidos comentando la carta del Rector Mayor, escrita con ocasión del 25 aniversario de la fundación de la Familia Salesiana.

Desde el 23 al 30 de marzo ha predicado, en la Pisana, los Ejercicios Espirituales a un consistente grupo de FMA de las dos inspectorías romanas.

A continuación de los trabajos del Consejo Intermedio (1-7 abril), don Mazzali ha animado el retiro para los novicios, hermanos y FMA de Monteoliveto-Pinerolo, el día 10 de

abril, antes de partir para Filipinas, Batulao, donde ha predicado dos cursos de Ejercicios Espirituales a los hermanos de las dos inspectorías, desde el 12 al 25 de abril.

Vuelto de Filipinas y tras un breve traslado a Forno de Coazze (Turín) para los Ejercicios a los Cooperadores del Piamonte, el Ecónomo general ha continuado siguiendo los trabajos de transformación del sistema contable y las reuniones organizativas para el inminente comienzo de los trabajos de reestructuración del Salesianum-Pisana, Testaccio y UPS.

El 18 de mayo ha participado en el Consejo Inspectorial de la IME, para la aprobación del balance 1997 y para la evaluación de la situación económica financiera de la Inspectoría.

Durante los días 24 y 25 de mayo ha estado presente en la fiesta de María Auxiliadora en Livorno y en Figline Valdarno.

El Consejero Regional para África y Madagascar

El Consejero para África y Madagascar, concluida la sesión plenaria del Consejo, el día 12 del mes de Enero pasa por Bruselas y se detiene en la Procura misionera de Boortmeerbeec donde reside un buen grupo de beneméritos misioneros del ex Zaire. Celebra la Eucaristía con ellos en acción de gracias por su vida mi-

sionera en Africa y comparte con ellos el día, teniendo ocasión de hablar sobre la situación de la región «Africa Madagascar» y las perspectivas de futuro.

Este mismo día vuela hasta Lubumbashi, donde participa en los trabajos del Curatorium del Theologicum y visita también a los novicios y postnovicios.

El 18 de enero va a Kinshasa, donde visita a los hermanos y comparte con ellos la situación tras los últimos acontecimientos políticos. Al día siguiente pasa a Brazzaville, para comenzar por el Congo la visita extraordinaria a «Africa Tropical Ecuatorial» (ATE).

Del 19 al 25 de enero hace la visita a las dos presencias de Brazzaville, pudiendo ver de cerca los efectos desastrosos de la guerra de los meses anteriores; gracias a Dios, ninguna de nuestras presencias se vio afectada y ambas pudieron realizar una labor encomiable de acogida de desplazados y refugiados.

El 25 va a Pointe-Noire para realizar la visita; después pasa a las tres presencias del Gabón; en este país, en Oyem, tiene la ocasión de celebrar la fiesta de Don Bosco, con la participación de una gran cantidad de jóvenes y la presidencia de Mons. Basilio Mbé, obispo salesiano de la localidad.

El 4 de febrero vuela desde Libreville a Douala en compañía de varios directores de la zona, que están

citados para una reunión en Yaoundé. Participa e interviene en esta reunión de directores, departiendo con ellos sobre «el ejercicio de la autoridad en nuestra familia».

Al final de la tarde del 5 de febrero, junto a numerosos hermanos y miembros de la Familia Salesiana, recibe al Rector Mayor en el aeropuerto de Yaoundé. El Rector Mayor viene para su primera visita a esta zona de Africa y para presidir el inicio de dos nuevas Visitadurías en esta Región: ATE y AFO.

El resto de los días acompaña al Rector Mayor en su visita a Yaoundé y Ebolowa. El acto de inicio de la Visitaduría ATE y la toma de posesión del nuevo superior, tienen lugar en las primeras horas de la tarde del 6 de febrero. Está presente un buen grupo de inspectores de las inspecciones que han dado origen a las presencias en la zona; estos firman un documento de apoyo de la nueva circunscripción.

Los días 8, 9 y 10, el Regional no acompaña al Rector Mayor en su visita Guinea Ecuatorial, sino que hace la visita canónica a Ebolowa. Es el 11 por la tarde cuando se junta en Douala con el Rector Mayor para acompañarle en su visita a algunos países de AFO.

El 12 visitan Cotonou y Porto Novo.

El 13 pasan a Togo y visitan el Noviciado. El 14 tiene lugar el acto del inicio de la Visitaduría y la toma

de posesión del nuevo superior. También aquí están presentes casi la totalidad de los inspectores que han sido responsables hasta este momento de las diversas presencias salesianas. Firman también un documento de apoyo de la nueva circunscripción, ratificado, como en el caso de ATE, por la firma del Rector Mayor.

El 17 acompaña al Rector Mayor en la última etapa de su viaje: visita a Bamako. En el aeropuerto, junto a los hermanos y a pesar de lo avanzado de la hora, le esperan el nuncio, el presidente de la conferencia episcopal y el ministro de educación de Malí.

El 19 despiden al Rector Mayor; el Regional viaja hasta N'Djamena para hacer la visita a los hermanos que trabajan en el Tchad.

En este país permanece hasta el 2 de Marzo. Tenemos, por el momento, una sola presencia en el Tchad, pero las condiciones de lejanía y difícil comunicación aconsejan no hacer un viaje de pocos días. Es una presencia que está iniciando su andadura y los hermanos agradecen la visita sin prisas.

El 2 de marzo vuela hasta Bangui; en este país permanece hasta el 9 visitando por primera vez la presencia salesiana en la República Centroafricana y reflexionando con los hermanos sobre las perspectivas de futuro de la misma.

El 9 viaja al Camerún y comienza la visita a las presencias de Yaoundé: Mimboman y la comunidad de formación de jóvenes coadjutores.

Durante estos días tiene ocasión de participar, en algunos momentos, en el encuentro organizado por los dicasterios de Formación y Pastoral Juvenil sobre 'Pastoral vocacional y acompañamiento espiritual', que se celebra en Yaoundé.

El 14 viaja hasta Malabo (Guinea Ecuatorial) para hacer la visita. En este país permanece, visitando las cuatro presencias salesianas, hasta el 24 de marzo, que viaja hasta Libreville (Gabón).

Una parte de este día 24 la dedica a reunirse con el Consejo de la Visitaduría para compartir las impresiones de la visita extraordinaria.

El 25 viaja hacia Johannesburgo, como escala obligada para llegar, el 26, a Madagascar, donde debe hacer la visita extraordinaria a esta Circunscripción.

El mismo día 27 comienza la visita por la casa Inspectorial y el Noviciado. Después recorre las 9 casas de la Circunscripción, dedicando una semana, por término medio, a cada una de ellas.

Durante este período tiene ocasión, también de participar en la anual Asamblea que los hermanos tienen, dirigiendo el retiro espiritual, y en varios momentos de las sesiones del Capítulo Inspectorial.

El día de María Auxiliadora lo celebra en Ivato en ambiente de Familia Salesiana y con la presidencia del Sr. Cardenal de Antananarivo.

El 25 de mayo se reúne con el Consejo de la Circunscripción para cambiar impresiones sobre la visita realizada. Algunos aspectos son comentados con los directores de las casas en una reunión tenida la misma tarde del 25.

A primera hora del 28 de mayo emprende regreso a Roma, vía París, para participar en los trabajos de la sesión plenaria del Consejo General.

El Consejero para la Región América Latina-Cono Sur

El primer compromiso del Regional para América Latina-Cono Sur, P. Helvécio Baruffi tras la conclusión de las reuniones de la sesión del Consejo General de diciembre-enero, fue participar –durante los días 22-25 de enero– en el *4º Congreso Nacional de los Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de Brasil*. El convenio se ha desarrollado en Brasilia y ha contado con 93 participantes procedentes de las seis Inspectorías Salesianas de Brasil. *La organización, la identidad y la misión de los Antiguos Alumnos de Don Bosco en el mundo de hoy* ha sido el tema central del encuentro. Los Antiguos Alumnos se comprometerán a unir las propias fuerzas a

las de los otros grupos comprometidos en la búsqueda de soluciones al problema de la explotación de los menores.

Inmediatamente después, durante los días 28-29 de enero, el Consejero estuvo presente en la toma de posesión del nuevo Inspector del Nordeste de Brasil, P. Raimundo Ricardo Sobrinho; aprovechó, también, la ocasión para presentar a los directores de la Inspectoría la carta del Rector Mayor con las consideraciones y las orientaciones después de la visita extraordinaria.

Durante los días 2-5 de febrero participó en la Asamblea de los hermanos de la Inspectoría de Bahía Blanca, Argentina, celebrada en Rawson, en la que se han estudiado las urgencias pastorales de cada una de las obras de la Inspectoría, en vistas a una mayor significatividad. En la misma Inspectoría, durante los días 7-10 de febrero, en Bariloche, estuvo presente en el curso de formación permanente de los Salesianos coadjutores, haciendo una reflexión sobre el tema: *la identidad del Salesiano Coadjutor hoy*.

El 12 de febrero, con una reunión con el Consejo inspectorial, daba comienzo a la *Visita Extraordinaria* –en nombre del Rector Mayor– a la Inspectoría «San Juan Bosco» de Belo Horizonte, Brasil. Además del trato personal con cada hermano y los encuentros con las comunidades, el Visitador ha tenido la oportunidad

de reunirse con los diversos grupos de la Familia Salesiana en las diversas obras. Al final, hubo una reunión conclusiva con el Consejo inspectorial y con los delegados de los «sistemas» según está organizada la actividad de la Inspectoría, para una evaluación final.

En este período de desarrollo de la Visita, durante los días 19-20 de marzo, tuvo lugar en Montevideo la reunión de la CISUR (Conferencia Inspectorial Salesiana del Sur), en la que se han sometido a revisión todos los encuentros y cursos interinspectoriales de formación permanente realizados. Se tuvo también un intercambio de ideas para la preparación de los Capítulos Inspectoriales y se fijaron definitivamente los temas para la futura «visita de conjunto».

Durante los días 22-28 de abril, además, el Regional ha estado presente en los Ejercicios predicados por el Rector Mayor a todos los Inspectores de América, en Campos de Jordão, en la Inspectoría de São Paulo.

Tras haber celebrado la Fiesta de María Auxiliadora en la parroquia salesiana de Massaranduba, Brasil, el 25 de mayo retornaba a Roma.

El Consejero para la Región Interamericana

Al término del período invernal de sesiones del Consejo General, y tras unos días con la familia, el Regio-

nal realizó la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Medellín «San Luis Beltrán»* (COM), donde pasó dos meses, de la mitad de enero a la mitad de marzo (19.01-14.03).

En la Inspectoría tuvo la oportunidad de verificar el camino recorrido en estos últimos seis años, tanto en el campo de la vida de las comunidades como en la realización de la misión. La Inspectoría ha consolidado su presencia en las Escuelas y Centros de Capacitación Laboral, ha comenzado una nueva presencia en San Buenaventura en favor de chicos huérfanos, y ha seguido completando su proyecto de los «Chicos de la Calle» (*'Gamines'*) en Ciudad Don Bosco de Medellín atendiendo también a los niños y adolescentes que trabajan en las minas de carbón de Amagá. Se trata ciertamente de una Obra muy significativa y consistente.

Se debe subrayar la pastoralización de los colegios gracias a un impulso fuerte dado al asociacionismo, que está fructificando además en un florecimiento vocacional.

La Visita terminó con una serie de encuentros con las comisiones de animación de la Inspectoría, con la lectura del informe final ante el Consejo y los Directores, y con una reunión con el P. Inspector y su Consejo buscando la operatividad de las indicaciones dejadas a lo largo de la Visita.

Del domingo 15 al sábado 21 de marzo estuvo haciendo la *Consulta*

en la *Inspección de Perú «Santa Rosa de Lima»* (PER), en vistas del nombramiento del nuevo inspector. Allí tuvo la posibilidad de encontrar prácticamente a todos los Hermanos, excepción hecha de aquellos que por las consecuencias del fenómeno de «El Niño» no pudieron participar, acompañando el proceso de discernimiento comunitario. Esto permitió una participación más activa y comprometida al tiempo que facilitó la entrega de los resultados.

Después de dos días de contra-tiempo, por problemas de falta de visa para entrar en Brasil, el Regional viajó a São Paulo, donde se reunió con los inspectores de toda América, quienes asistían a los Ejercicios Espirituales predicados por el Rector Mayor en Campo do Jordao.

En seguida, el domingo 29 por la mañana, regresó a Colombia para comenzar la *Visita Extraordinaria a la Inspección de Santafé de Bogotá «San Pedro Claver»* (COB), que se prolongó hasta el jueves 28 de mayo, en que concluyó con una reunión con todos los Capitulares a quienes presentó la relación final de la visita.

Durante estos dos meses el Regional pudo comprobar la riqueza de la presencia salesiana en esta Inspección que cuenta con Obras significativas como son los leprocomios (Agua de Dios y Contratación), las Misiones en el Vicariato del Ariari, el trabajo con los «Chicos de la Calle»,

el Santuario del Niño Jesús, que es todo un fenómeno social de religiosidad popular que ha dado lugar a un impresionante servicio de promoción humana, y las nuevas presencias en una de las zonas de mayor alto riesgo por el control que ejerce la guerrilla en esa área (San Vicente del Caguán) y en uno de los sectores más empobrecidos de la capital (Ciudad Bolívar).

Si una de las características de Colombia es la escalada de violencia, debido al narcotráfico, la guerrilla y los grupos paramilitares, que con frecuencia deja desprotegidos y sin alternativas de vida a los adolescentes y jóvenes, ciertamente la Inspección ha sido muy evangélica al hacerse presente en tres de estas zonas más conflictivas con el Colegio de Tibú, la Escuela para Campesinos en San Vicente del Caguán, y las Misiones del Ariari. Allí el solo hecho de estar presentes es ya significativo.

La Visita a la Inspección de Bogotá estuvo por una parte acompañada de la *Consulta para el nombramiento del nuevo Inspector*, realizada también en reuniones de discernimiento comunitario que resultaron muy participadas y enriquecedoras, y, por otra, interrumpida por tres días de *encuentro con las Inspectoras FMA del Continente*, congregadas en torno a la Madre General en Saltillo (México), del 18 al 20 de abril, a quienes dio una conferencia introductiva sobre el pasado Sínodo de América.

Finalmente, y habiendo sufrido las consecuencias de la huelga de controladores de tráfico aéreo en Madrid, el Regional regresó a la Casa Generalicia el 1 de junio para la sesión veraniega del Consejo General.

Diversas actividades organizadas a nivel regional, pero en las cuales el Regional no participó, vienen reportadas por los respectivos Consejeros, como son, el Encuentro Panamericano para Delegados Inspectoriales de la Animación Misionera, efectuado en Caracas del 1 al 6 de mayo, y el Seminario-Encuentro sobre la Formación Inicial, que se realizó en Quito del 11 al 16 de mayo.

El Consejero para la Región Australia-Asia

Terminada la sesión invernal del Consejo General, el Regional don Joaquín D´Souza, partió para Manila para continuar la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Filipinas Norte* (FIN), comenzada el 15 de agosto del año pasado. Desde Filipinas pasó, después, a *Papua Nueva Guinea*, Delegación Inspectorial de FIN, para iniciar –el 31 de enero, solemnidad de Don Bosco– la *Visita a la Delegación*.

Concluida la *Visita a Papua*, el Regional se trasladó a Nueva Delhi, pasando por Sydney y Mumbay y aprovechando la ocasión para hacer breves visitas a las casas que caían de paso.

En Nueva Delhi don D´Souza se reunió con el Consejo ejecutivo de la Conferencia Inspectorial de la India, del 28 de febrero al 2 de marzo.

Desde Nueva Delhi volvió a Manila, para un encuentro parecido con los Inspectores de Asia Este y de Australia, durante los días 9-12 de marzo, tras haber concluido –el 6 de marzo– la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Filipinas Norte*.

Después de una breve pausa de tres días para recuperar fuerzas, el Regional siguió hasta Yakarta y Timor, para desarrollar –en nombre del Rector Mayor– una consulta en vista de la posible erección de la Delegación en Circunscripción autónoma. Desde Yakarta, después, don D´Souza, acompañado por el Inspector de Australia, don Jonh Murphy, llegó a la isla de Fiji para explorar la posibilidad de una primera fundación, tipo pre o post-noviado, en Suva, en el *Pacific Regional Seminary*, para los candidatos Samoani.

El 22 de marzo el Regional llegó a Tetere en las Islas Salomon para comenzar allí otra *Visita Extraordinaria*, la de la Inspectoría de Japón, de la cual Tetere es una presencia misionera. Desde Tetere volvió a Japón el 25 de marzo, para visitar sucesivamente todas las casas en Japón. La *Visita Extraordinaria* duró dos meses completos, terminando el 24 de mayo.

Al día siguiente don Joaquim D´Souza partió hacia Seúl para un

encuentro con el Consejo Inspectorial sobre la realización de las prioridades del CG24, y para breves visitas de animación a las casas, especialmente a las de formación inicial. Acompañado por el Superior de la Visitaduría de Corea del Sur, don Václav Klement, el Regional hizo una primera visita de conocimiento a la presencia misionera de Yanji, en China.

El 30 de mayo don D'Souza regresó a la sede romana para la sesión de verano del Consejo General.

El Consejero para la Región de Europa Norte

Terminada la sesión de invierno del Consejo General, don Albert Van Hecke, Consejero para la Región de Europa Norte, partió para Zagreb, donde el 12 de enero comenzó la *Visita Extraordinaria de la Inspectoría de Croacia*, en Croacia y Bosnia-Erzegovina. Se percató de las heridas dejadas por la guerra en la Iglesia y en la sociedad, del valiente y prometedor renacimiento del carisma salesiano y de las expectativas de la Iglesia y de la sociedad respecto de la misión salesiana. Ha constatado entre los hermanos una voluntad decidida de vivir el Sistema Preventivo, como respuesta apropiada a los nuevos desafíos de la realidad juvenil y al diálogo interreligioso no siempre fácil.

Terminada la Visita Extraordinaria a Croacia, retornó durante dos días a Roma, para volver a marchar el 5 de febrero a Barcelona, España, donde durante los días 5-8 de febrero participó en el *Encuentro Europeo sobre la Pastoral Vocacional*, organizado por el Dicasterio de Pastoral Juvenil.

Pasa, después, algunos días en Roma, tras los cuales el 18 de febrero parte para Varsovia, donde preside la *Consulta y Conferencia* de las Inspectorías Polacas y del Este. Entre otros diversos temas, se trató de la evaluación del *Boletín Salesiano* en polaco, de la participación en las celebraciones del Centenario de la presencia salesiana en Polonia, de la Federación de las Escuelas Salesianas en Polonia, de algunas cuestiones de espiritualidad salesiana en el currículo de los estudios, de la propuesta de crear el Instituto Histórico Salesiano (sección polaca) y de la creación de una oficina de la Conferencia.

Inmediatamente después de la Consulta en Varsovia, el Regional parte para Piña, donde el 21 de febrero comienza la *Visita Canónica Extraordinaria a la Inspectoría «San Adalberto» con sede en la misma Piña*, que durará hasta el 16 de mayo. Es impresionante ver el desarrollo de la Inspectoría en estos primeros 20 años de vida, en ambientes diversos y en nuevas estructuras: casas de formación, escuelas, iglesias, actividades para jóvenes en dificultad y

también en algunos «nuevos movimientos juveniles» verdaderamente prometedores. El Visitador ha notado en los hermanos entusiasmo y confianza en el futuro de la propia Inspectoría, apertura al trabajo con los jóvenes, renovación y profundización de la formación y dedicación a las misiones.

Durante los días 14-16 de marzo don Van Hecke está en Bonn donde –presente el Rector Mayor– participa los dos últimos días en el seminario para los Salesianos y las FMA que trabajan en Europa Este, organizado por «Konrad Adenauer Stiftung» y por la Procura Misionera de Bonn en Königswinter, sobre el tema: *Jugendarbeit in der Reformländern Osteuropas*

Interrumpe nuevamente la Visita Extraordinaria a Piła para participar en Roma en la Reunión Intermedia del Consejo General, durante los días 30 de marzo al 4 de abril.

Vuelto de nuevo a Polonia, el 4 de abril continúa con la Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Piła. El 14 de abril en Lad participa en la apertura del Capítulo Inspectorial de la misma Inspectoría, que tiene como tema: *Salesianos y seglares: comunión y participación en el espíritu y en la misión de Don Bosco. Evaluación de la realización de los compromisos operativos surgidos del CG24 y programación del futuro de la Inspectoría*. El 20 de abril se traslada a Twardogóra, para la aper-

tura del Capítulo Inspectorial de la Inspectoría de Wroclaw, con el tema: *La Comunidad Educativo Pastoral en la realización del Proyecto Educativo-Pastoral*. El 25 de abril está en el noviciado de Swobnica, donde preside la celebración de la vestición de los 16 novicios aspirantes al sacerdocio de la Inspectoría de Piła.

El 30 de abril se traslada a Irlanda, donde en Dublín preside en *Encuentro anual del Grupo de Inspectorías de la Región Europa Norte*. El encuentro, además de un momento de profundización y de mutuo enriquecimiento como maduración comunitaria en la Región, ha tenido los siguientes objetivos: recordar los contenidos del CG24 respecto a la Comunidad Salesiana-Núcleo Animador (CSNA); determinar las dificultades y las oportunidades en la transferencia de los contenidos y en su realización; buscar, conjuntamente, las estrategias y los caminos para la realización de la CSNA.

Terminado el encuentro de los Inspectores en Dublín, don Albert Van Hecke vuelve a Polonia para la última etapa de la Visita Extraordinaria en Piła, que concluye el 16 de mayo en Rumia, participando en la transferencia de poderes y toma de posesión del nuevo Inspector en la Inspectoría de Piła, sacerdote Jerzy Worek.

El 17 de mayo vuelve de nuevo a la sede de Roma.

Durante los días 22-31 de mayo, finalmente, va en visita de animación a la República Checa, donde además de recorrer las obras salesianas y encontrarse con los hermanos, participa en la celebración de la profesión perpetua de dos hermanos.

El Consejero para la Región de Europa Oeste

Terminada la sesión del Consejo, el 11 de enero el Regional, don Filiberto Rodríguez, parte para París para iniciar la visita extraordinaria a las dos inspectorías salesianas de Francia: París y Lyon.

Las visitas se han desarrollado según un calendario muy apretado e interrumpido, solamente, por la asistencia a determinadas reuniones y encuentros de animación de la Región. Durante las visitas ha apreciado la calidad y buena organización de las obras educativas, la respuesta cualificada que están dando a la sociedad y juventud francesas, sobre todo desde los centros de formación profesional, los liceos técnicos, industriales y agrícolas, el compromiso de los laicos en las tareas de dirección y en las actividades pastorales y los esfuerzos que realizan «conjuntamente» las dos inspectorías por formarles en la pedagogía y espiritualidad salesianas.

Del 4 al 8 de febrero asiste al encuentro europeo sobre la *pastoral vocacional*, programado y diri-

gido por el Dicasterio de la Pastoral Juvenil.

Del 22 al 24 de marzo asiste al encuentro anual de la Región Europa del Oeste, celebrado en Lisboa. El encuentro versa sobre la formación y es animado por el Dicasterio General para la Formación. El 25, siempre en Lisboa, se celebra la sesión ordinaria de la Conferencia Ibérica, donde se programa y revisa la marcha ordinaria de la editorial CCS y de varias de las Delegaciones Nacionales.

Del 1 al 4 de abril está presente en la sesión intermedia del Consejo General. Se comienza a reflexionar sobre la realidad y desafíos del carisma salesiano en Europa.

Dentro de la visita a la Inspectoría de Lyon, participa en el Capítulo Inspectorial celebrado del 12 al 15 de abril; los días 2 y 3 de mayo en la catedral de Toulon y en la casa salesiana de La Navarre, asiste a las celebraciones festivas de la clausura del *proceso de beatificación y canonización del P. Augusto Arribat*. Todo resultó muy bien y contamos con el ejemplo y la protección del P. Arribat para las nuevas singladuras del carisma salesiano en Francia. El 17 de mayo asiste con gozo a la ordenación diaconal de dos hermanos. La ordenación es realizada por Monseñor Pierre Pican, salesiano y obispo de Bayeux-Lisieux, en les Minimes, Lyon.

El 24 de mayo está presente en los solemnísimos actos de inaugura-

ción del Centenario de la presencia salesiana en Salamanca. Participa en la Eucaristía celebrada por el Sr. Obispo en la Catedral Vieja y preside la multitudinaria procesión de María Auxiliadora que recorre las calles de Salamanca según el trayecto de la primera procesión, celebrada en 1904.

El 28 de mayo asiste, en Madrid, a la sesión anual de la Junta de Gobierno de la Procura de Misiones. Es agradable comprobar la buena marcha de esta obra en sus múltiples secciones y actividades.

Del 26 al 30 de mayo son días que Don Filiberto dedica a las delegaciones nacionales: Comunicación Social, Pastoral Juvenil, Familia Salesiana: Cooperadores y Antiguos Alumnos... Atención especial merece la obra que se está realizando en Alcalá 164/166 con objeto de habilitar los espacios necesarios para el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, que se trasladará a estos nuevos locales al principio del próximo año escolar.

El Consejero Regional para Italia y Oriente Medio

Al comienzo del año, durante los días 3-4 de enero, en Zafferana Etnea, don Giovanni Fedrigotti participa en una interesante iniciativa, promovida por la Inspectoría Sícula: la primera reunión de los Consejos locales. Y tiene una aportación desarrollando el

tema: «*El consejo local salesiano entre tradición y renovación*»

Del 9 al 11 de enero, el Regional anima la *Presidencia CISI*. En ella se profundiza la carta del Rector Mayor, a conclusión del Consejo intermedio de septiembre, que había analizado con cuidado especial la situación de la zona CISI. Se examina, también, la situación de la SEI y de la LDC (con atención especial al personal y a las revistas promovidas por la editorial) y las eventuales pistas de colaboración. Se estudia la orientación de una nueva presencia en la zona Meridional, promovida por la solidaridad CISI, para la cual se confrontan un par de hipótesis referentes a la ciudad de Reggio Calabria.

Del 14 de enero al 25 de marzo, don Fedrigotti hace la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Belén* (excluida Etiopía). Esta se desarrolla con regularidad, en comunión con los hermanos generosamente atentos a integrar el carisma de Don Bosco en la delicada situación cultural y religiosa del Medio Oriente. Desde el 26 de marzo al 6 de abril, participa –juntamente con los Inspectores CISI/MOR– en los ejercicios espirituales «por las huellas de San Pablo» (Antioquía, Tarso, Capadocia, Iconio, Gerapolis, Éfeso, Mileto Esmirna)

Durante los días 5-6 de abril, concluidos los ejercicios, tuvo lugar otra reunión de la *Presidencia CISI*. Ésta examina, entre otras cosas, la posibilidad de realizar el Proyecto

Calabria en Lamezia Terme, una alternativa a Reggio Calabria, que había presentado un proyecto juzgado insuficiente. Examina la situación de la LDC y de Albania. Se puntualiza sobre el camino de unificación en práctica de la región Emilia-Romagna y sobre el diálogo en curso entre ILE-IAD, además de los resultados de la consulta de los consejos inspectoriales IVE-IVO, sobre la hipótesis de una futura unificación.

Del 15 de abril al 7 de mayo, el Consejero regional lleva a cabo la *Visita Extraordinaria a Irlanda*.

Del 9 al 11 de mayo, en el CNOS, tuvo lugar la Asamblea CISI – larga y diligentemente preparada por el sector de formación en colaboración con el COSPES (Associazione dei Centri di Orientamento Scolastico Professionale e Sociale)– sobre el tema *Vida consagrada y maduración afectiva*. La gran participación de hermanos ocupados en la formación ha cualificado el encuentro, que ha dedicado especial profundización a los hermanos jóvenes y a la fenomenología existente, al significado teológico, moral, psicológico de la afectividad, a las orientaciones de la Iglesia y de la Congregación sobre el tema, al acompañamiento personal y comunitario de los hermanos, a las inter-

venciones especializadas para situaciones particulares.

El 11 de mayo tuvo lugar la *Presidencia CISI*. En respuesta al convenio mundial promovido por el dicasterio de Pastoral Juvenil, la Presidencia aprueba el *Plan de comunicación y de formación pastoral*. Confirma la orientación del Proyecto Calabria para Lamezia Terme. Estimula formas de colaboración con la nueva Inspectoría Adriática. Anima a la superación de las dificultades y a la continuación del primer curso de formación permanente para hermanos de la tercera edad (julio de 1998).

Del 15 al 31 de mayo don Giovanni Fedrigotti vuelve a Irlanda para la última fase de la visita extraordinaria. A la conclusión de la visita, el Visitador se percata de que el notable salto económico de la isla –que, no sin razón, ha hecho hablar de *celtic tiger*– comporta una enorme y rápida transformación cultural y religiosa, que desafía a la Iglesia y a la Congregación a renovar la acción pastoral. Pero tiene, también, la oportunidad de conocer en persona la riqueza de recursos cristianos y salesianos, que fundamentan la esperanza de un compromiso renovado, para una significativa presencia salesiana en la isla, en vistas al tercer milenio.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. Intervención del Rector Mayor en el Sínodo para Asia

Ofrecemos la intervención hecha por el Rector Mayor, don Juan E. Vecchi, en la Asamblea del Sínodo de los Obispos para Asia, el día 21 de abril de 1998.

Diversos números del "*Instrumentum Laboris*" (nn. 16. 17. 22, 32, 49, 51,...) se refieren a la importancia que ha tenido la educación en la historia de la evangelización y en la imagen de hoy de las comunidades cristianas en el continente asiático. Y esto por algunos elementos: la calidad humanista y didáctica de la educación, la promoción de los sectores sociales excluidos o ignorados por otras iniciativas, la posibilidad de comunicar la fe a quien estaba dispuesto, el testimonio personal de educadores y educadoras, en gran parte pertenecientes a Institutos de Vida Consagrada.

En la Exhortación apostólica *Vita Consecrata* se confía a los consagrados un papel especial en el diálogo interreligioso y en la inculturación, dos aspectos importantes de la nueva fase de evangelización en el contexto asiático.

Respecto al diálogo interreligioso, la Exhortación pone de manifiesto algunas formas que congenian con los consagrados: el diálogo de «vida», hecho más de estima y amistad que de explicaciones doctrinales, el «diálogo de las obras», desarrollado con la común solicitud por la vida y la promoción humana, y el acompañamiento en la búsqueda de Dios que desde siempre agita el corazón del hombre (cf. nos. 102 y 103).

Por cuanto se refiere a la inculturación afirma: «La vida consagrada prepara a las personas para hacer frente a la compleja y ardua tarea de la inculturación, porque las habitúa al desprendimiento de las cosas, incluidos muchos aspectos de la propia cultura» (n. 79).

La educación se presenta, pues, como un camino privilegiado para el anuncio evangélico, la inculturación y el diálogo interreligioso, en los que la vida consagrada puede hacer fructificar sus peculiares dones carismáticos.

Los ambientes de educación presentan la ocasión de un encuentro cotidiano entre jóvenes y adultos de diversas religiones, sobre la base del interés por la promoción personal y social, atento a la comprensión y co-

municación de la cultura. En él maduran relaciones de amistad y corresponsabilidad que fácilmente llevan a un intercambio de experiencias y a compartir los proyectos. Por esto se han descrito como laboratorios de diálogo y de convivencia entre la diversidad étnica, social, cultural y religiosa, incluso, en zonas marcadas por diferencias al borde del conflicto.

Es necesaria una reflexión misionológica compartida por parte de aquellos que trabajan en el campo de la educación sobre las relaciones entre educación y evangelización de modo que, respetando la naturaleza y la finalidad de cada una pero sin confusiones, se converja sin separación en el bien de la persona, que es la salvación. Es necesario evangelizar liberando todas las potencialidades educativas del mensaje de Cristo y educar ayudando a las personas a lograr la plenitud de su vida. Esto inspirará una praxis educativa que respete la libertad y las creencias de cada uno y que sea al mismo tiempo propositiva.

Existen **algunos factores** a través de los cuales una presencia educativa logra testimoniar y anunciar el Evangelio:

1. Lo primero son las relaciones que se dan internamente entre los que están interesados en este tema.

El sujeto responsable de la obra, hay que concebirlo y animarlo como

una **comunidad** en la que se participa regularmente y se comparten responsabilidades, afrontando también las diferencias.

Elemento importante en esta comunidad es el **núcleo animador**, capaz de orientar la obra según los principios de un humanismo complejo y de crear un ambiente en el que se experimenten, ya antes de que se anuncien, los valores evangélicos. Este núcleo animador, en el que intervienen los seglares juntamente con los religiosos, no hay que debilitarlo en favor de una excesiva extensión de las iniciativas y de una concepción puramente técnica de la educación.

2. Elemento de evangelización, inculturación y diálogo interreligioso es el **proyecto educativo**, elaborado y evaluado conjuntamente, según una visión de la persona, con elementos de la cultura y de las tradiciones educativas locales, conforme al contexto y a los destinatarios concretos a los que se dirige la iniciativa. Es la ocasión de recuperar y valorar muchas «semillas» del Verbo y de intercambiar visiones comunes de la vida.

3. Vía de evangelización es proporcionar y educar a **las actitudes de fe** según las disposiciones de las personas, adultos o jóvenes. Esto supone diversidad de métodos y de propuestas, cada vez más bajo el signo de la personalización: van desde los signos que el ambiente ofrece al

testimonio de los cristianos, en particular de los educadores, al diálogo sobre principios y orientaciones éticas, a la colaboración en obras en favor de los demás, al diálogo religioso, al primer anuncio o noticia de Cristo para aquellos que van madurando y a un camino catecumenal.

4. Los signos tienen un lenguaje y transmiten los mensajes. La pedagogía los elige porque hablan eficazmente a la sensibilidad de los jóvenes. Pero hay signos y mensajes que escapan a nuestras intenciones diarias: provienen de la **colocación y del estilo de las obras educativas**. La educación católica muestre sin exclusivismo pero también con claridad inconfundible la preferencia por los que son los más pobres, a los que no llegan los servicios creados por otras instituciones oficiales o privadas; profese públicamente en las declaraciones, en la organización y en las opciones, los principios evangélicos de la no discriminación, del amor indistinto a todos; mantenga con el contexto inmediato relaciones de apertura y colaboración múltiple para la promoción social de todo el grupo humano.

5. Es necesario pensar en el ámbito de la educación según la concepción actual que comprende también a los adultos, necesitados de instrucción de base, de una necesidad puesta al día y de una formación general. Va más allá de las instituciones clásicas de la enseñanza elemen-

tal o secundaria y se sirve de métodos y canales diversos, entre ellos los MCS con los cuales se incorpora a la cultura global. La exigencia de formación permanente ofrece muchas posibilidades para profundizar los valores educativos, éticos, sociales, culturales y, cuando se presente la ocasión, también explícitamente los evangélicos con los colaboradores y con los padres.

Siempre en el campo de la evangelización, no hay que considerar la educación como un asunto sólo de instituciones específicas, sino una dimensión que tiene que estar siempre presente porque la salvación traída por Cristo mira a la vida y a la dignidad integral de la persona.

5.2. Declaración de la USG sobre el perdón de la deuda exterior

En las Asambleas de los Sínodos tanto para América como para Asia, se han alzado bastantes voces al serio problema de la deuda exterior, que grava fuertemente a los países más pobres, sobre sus posibilidades de desarrollo y sobre la vida misma de las personas. El mismo Sumo Pontífice Juan Pablo II en diversas circunstancias, sobre todo con ocasión de sus viajes apostólicos a estos países, ha hecho resonar su voz, solicitando a las autoridades y a los organismos competentes internacionales a tomar en consideración este

problema, buscando los modos para anular o, al menos, aliviar el endeudamiento tan gravoso. Se trata de un aspecto importante que repercute en el compromiso por la justicia y en el esfuerzo de solidaridad, por lo que se pide a las comunidades cristianas que se hagan vehículo de una amplia sensibilización. La celebración del próximo Jubileo puede ser una ocasión propicia.

Por esto la Unión de Superiores Generales (USG) en su reunión de mayo pasado ha suscrito una declaración como signo de compromiso, en la que se pide que se impliquen las comunidades religiosas.

El Rector Mayor, que en la carta circular publicada en el presente número de las Actas cita la voz de los Sínodos sobre el problema de la deuda exterior, transmite a las comunidades salesianas la declaración de la USG, esperando, por parte de todos, una concienciación y un esfuerzo de colaboración.

Este es el texto de la declaración:

Los abajo firmantes, miembros de la Unión de Superiores Genera-

les, responsables de Institutos religiosos en la Iglesia Católica Romana, reunidos en asamblea plenaria en Aricia, Italia, el 30 de mayo de 1998, manifiestan su deseo de colaborar, bajo la guía de la Santa Sede, en los esfuerzos emprendidos para aligerar o anular la deuda exterior de los Países en vía de desarrollo en vistas del Jubileo del 2000.

Éstos se comprometen:

1. A promover esta iniciativa entre los sacerdotes, hermanos y colaboradores seculares de sus Institutos.
2. A invitar a los propios miembros a promover esta iniciativa entre aquellos que reúnen en las parroquias, en las escuelas y en otras actividades pastorales;
3. A invitar a los propios miembros a colaborar en las iniciativas de carácter local y regional a tal fin.

Solicitan, además, que esta resolución se dé a conocer a los Gobiernos del G-8 de las Naciones y a las autoridades del Fondo Monetario Internacional y de la Banca Mundial.

5.3. Decreto de erección canónica de la Visitaduría de Etiopía y Eritrea

Prot. 98/0128

El abajo firmante

sacerdote Juan E. VECCHI

Rector Mayor de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco,

- Considerando el desarrollo de las presencias salesianas en las dos naciones de Etiopía y Eritrea, hasta ahora dependientes de las Inspectorías de Belén (Oriente Medio) y de Milán (Lombargo-Emiliana);
- teniendo en cuenta que, para una más eficaz animación, en 1996, se nombró un Delegado de los dos Inspectores para las presencias abajo indicadas;
- habiendo sido escuchados los Inspectores interesados y vistos los resultados de la consulta promovida entre los hermanos que trabajan en los susodichos países;
- teniendo en cuenta el artículo 156 de las Constituciones;
- obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión del 3 de abril de 1998, según norma de los artículos 132 §1,1 y 156 de las Constituciones;

ERIGE CANÓNICAMENTE

mediante el presente Decreto, la nueva **Visitaduría salesiana de Etiopía y Eritrea**, dedicada a «MARIA ALIANZA DE MISERICORDIA» («**maria kidane meheret**»), con sede en **Addis Abeba «San Juan Bosco»** (Etiopía-P.O.B. 531), constituida por las siguientes casas, canónicamente erigidas:

– En *Etiopía*:

- ADDIS ABEBA «San Juan Bosco» - Gotera.
- ADDIS ABEBA «San Juan Bosco» - Mekanissa
- ADIGRAT «B. Ghébre Michael»
- ADUA «Santa María»
- DILLA «San Juan Bosco»
- MAKALLÈ «San Juan Bosco»
- ZWAY «María Auxiliadora»

– y además por la presencia salesiana, todavía no erigida canónicamente, **DEKEMHARE** (San Justino de Jacobis), en *Eritrea*.

Se establece cuanto sigue:

1. Pertenecen a la Visitaduría los hermanos que, con fecha de la erección canónica, viven y trabajan en las Casas y en las presencias salesianas arriba relacionadas.
2. Pertenecen a ella, además, los hermanos en formación provenientes de los países –Etiopía y Eritrea– a los cuales se extiende la Visitaduría, incluso los insertos en comunidades formadoras en el extranjero.
3. El ámbito de las relaciones de la Visitaduría con las Inspectorías de origen se definirá por un oportuno Acuerdo, aprobado por el Rector Mayor

El presente Decreto entrará en vigor el día 7 de septiembre de 1998.

Roma, 29 de junio de 1998.

sac. Juan E. VECCHI
Rector Mayor

sac. Francesco MARACCANI
Secretario General

5.4. Decreto de erección canónica de la Visitaduría de Indonesia y Timor

Prot. 98/0129

El abajo firmante

sacerdote Juan E. VECCHI

Rector Mayor de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco,

- Considerando el desarrollo de las presencias salesianas en Indonesia, y en especial en la isla de Timor-Timur, hasta ahora dependientes de la Inspectoría «María Auxiliadora» de Cebú, Filipinas Sur;
- teniendo en cuenta que, para una más eficaz animación, desde hace bastante tiempo, se nombró un Delegado del Inspector para las presencias abajo indicadas, según indica el artículo 159 de las Constituciones;
- habiendo sido escuchado el Inspector con su Consejo y vistos los resultados de la consulta promovida entre los hermanos que trabajan en las susodichas presencias;
- teniendo en cuenta el artículo 156 de las Constituciones;
- obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión del 3 de abril de 1998, según norma de los artículos 132 §1,1 y 156 de las Constituciones;

ERIGE CANÓNICAMENTE

mediante el presente Decreto, la nueva **Visitaduría salesiana de Indonesia y Timor, dedicada al «BEATO CALIXTO CARAVARIO», con sede en DILI «B. Calixto Caravario»** (Timor-Timur, Indonesia), constituida por las siguientes casas, canónicamente erigidas, que se separan de la Inspectoría de Filipinas Sur:

- BAUCAU «María Auxiliadora» (Timor-Timur)
- DILI «Beato Calixto Caravario» (Timor-Timur)
- FATUMACA «Virgen di Fátima» (Timor-Timur)
- FUILORO «San Juan Bosco» (Timor-Timur)
- JAKARTA «Sagrado Corazón de Jesús» (Indonesia)
- LAGA «San Juan Bosco» (Timor-Timur)
- LOS PALOS «San Juan Bosco» (Timor-Timur)
- VENILALE «B. Filipe Rinaldi» (Timor-Timur)

Se establece cuanto sigue:

1. Pertenecen a la Visitaduría los hermanos que, con fecha de la erección canónica, viven y trabajan en las Casas y en las presencias salesianas arriba relacionadas.
2. Pertenecen a ella, además, los hermanos en formación provenientes de los países a los cuales se extiende la Visitaduría, incluso los insertos en comunidades formadoras en el extranjero.
3. El ámbito de las relaciones de la Visitaduría con las Inspectorías de origen se definirá por un oportuno Acuerdo, aprobado por el Rector Mayor.

El presente Decreto entrará en vigor el día 15 de agosto de 1998.

Roma, 29 de junio de 1998.

sac. Juan E. VECCHI
Rector Mayor

sac. Francesco MARACCANI
Secretario General

5.5. Nombramiento del Presidente Confederal de los Antiguos Alumnos de Don Bosco

Presentamos aquí el decreto del nombramiento del Presidente Confederal de los Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de Don Bosco que el Rector Mayor proclamó en la conclusión de la Asamblea de la Confederación habida en Roma durante los días 1-5 de enero de 1998.

Prot. 98/1108

El que suscribe

Sac. JUAN E. VECCHI

Rector Mayor de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco

de acuerdo con el artículo 33a del Estatuto de la Confederación Mundial de Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de Don Bosco,

- teniendo en cuenta los nombramientos propuestos por la Presidencia Confederal, elegida por la Asamblea Mundial reunida en Roma durante los días 1-5 de enero de 1998,
- en virtud de las facultades que le otorga el mismo Estatuto,

NOMBRA

**al doctor ANTONIO GUILHERMINO PIRES
PRESIDENTE CONFEDERAL DE LOS ANTIGUOS ALUMNOS
Y ANTIGUAS ALUMNAS DE DON BOSCO**

para el sexenio 1998-2004
con todas las competencias inherentes a su cargo
desde el día 5 de mayo de 1998.

Al mismo tiempo que doy las gracias de todo corazón a los miembros elegidos para la Presidencia Confederal por la generosa colaboración, auguro a ellos y a su Presidente, un eficaz compromiso en la animación de la Confederación mundial, para un desarrollo cada vez más fecundo de la misión de los Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas, según el espíritu de Don Bosco.

Roma, 5 de mayo de 1998.

sac. Juan E. VECCHI

Rector Mayor de la Sociedad Salesiana
de San Juan Bosco

sac. Francesco MARACCANI
Secretario General

5.6. Salesianos difuntos (2ª relación de 1998)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor del Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión» (Const 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P AHUMADA Luis Ricardo	Ramos Mejía (Bs. As.)	13-06-98	85	ABA
L ARICCI Ettore	Arese (MI)	11-06-98	82	ILE
P ARNABOLDI Paolo	Roma	11-04-98	84	ILE
P BASTARRICA CELAYA José Luis	Logroño	08-04-98	83	SBI
P BIGIARETTI Francesco	Manaus	02-06-98	94	BMA
P BOLLEN Henri	Hoboken	01-05-98	85	BEN
P BOMBLED Joseph	Blandain	21-05-98	86	BES
P BROGGIATO Antonio	Negrar (VR)	17-04-98	83	IVO
P BRUCCOLERI Giuseppe	Palermo	01-07-98	66	ISI
P CAETANO João	Vila do Conde	21-04-98	72	POR
P CASTILLO Ubaldino	Santafé de Bogotá	03-05-98	80	COB
P CHIARPOTTO Angelo	Torino	19-06-98	86	ICP
P CONTRERAS Claudio	Vigo	04-06-98	78	SLE
P CORNEJO DE LA TORRE Óscar	Los Angeles (USA)	26-03-98	55	MEM
P COZZI Stefano	Ravenna	09-04-98	73	IAD
P D'ASSARO Vincenzo	Don Bosco (Bs. As.)	21-05-98	61	ALP
P DEMLEITNER Karl Josef	Lichtenfels, Baviera	26-06-98	93	GEM
P DI RIENZO Nicola	Napoli	01-05-98	72	IME
P DURANTE Francesco	Lima	21-06-98	93	PER
P FASSO Higinio	Campo Grande	25-05-98	92	BCG
P FERNANDES Porfirio Augusto	Poiars da Régua	23-06-98	80	POR
P FUEMBUENA Rafael	San Isidro (Bs. As.)	25-06-98	86	ABA
P GAIBA Francesco	Loreto	28-06-98	88	IAD
P GARCÍA SANTOS Ramón	Bangkok	21-04-98	66	THA
<i>Fue Inspector durante seis años</i>				
P GENOVESI Tullio	Messina	30-05-98	85	ISI
P GONDER David	New Rochelle	05-06-98	56	SUE
P GORLERO Vittorio	Torino	09-05-98	77	ICP
L HO Anthony	Hong Kong	07-04-98	59	CIN
P HUIJSDENS Jan	Leusden	20-04-98	79	OLA
P INTRONA Domenico Carlo	Cape Town (Sud Africa)	23-06-98	71	AFM
P JANOWITZ Josef	Essen	22-05-98	86	GEK
P KALETA Roman	N'Djamena (Ciad)	23-04-98	30	PLN

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
L KAREL Jozef	Pezinok	02-06-98	68	SLK
P LACH Jan	Grabowno Wielkie	13-05-98	67	PLO
P LAMOUR Maurice	Saint-Brieuc	14-05-98	86	FPA
P LEMENU Pierre	Vielsalm	14-04-98	74	BES
P LOZANO José Luis	Madrid	15-06-98	76	SMA
P MAROCCO Michelangelo	Torino	19-04-98	70	ICP
P MARTÍNEZ LÓPEZ Roberto	Montevideo	20-05-98	81	URU
P McCARR Patrick	Dublin	17-06-98	78	IRL
P MENÉNDEZ ROMERO Carlos	México	25-05-98	91	MEM
P MUÑOZ DARRIGRANDE Alberto	Santiago de Chile	15-04-98	92	CIL
P PASZENDA Stanislaw	Klobuck	19-04-98	62	PLO
L PEREIRA António Lourenço	Vila do Conde	17-5-98	80	POR
P PEREÑA LUIS Luis	Alcalá de Henares	29-04-98	62	SMA
P PÉRILLEUX André	Wien (Austria)	12-05-98	77	BES
P PIECHUTTA Konstanty	Helenenberg	12-04-98	84	GEK
P PONTREMOLI Giovanni	Novara	28-06-98	89	ICP
P RANGUGNI Agustín Aquiles	San Isidro (Bs. As.)	28-06-98	80	ABA
P RASETTO Vincenzo	Huancayo	07-06-98	85	PER
P RATTI Ezio	Varese	30-06-98	85	ILE
L RAVIZZINI Giuseppe	Santo Domingo	22-05-98	76	ANT
P ROLLÓN Américo Pedro	Santa Fe	08-05-98	76	ARO
L RUPPRECHT Willibald	Burglengenfeld, Baviera	05-06-98	85	GEM
P SACCO Pietro Emilio	Americana	18-04-98	76	BSP
P SANDER Edmund	Santiago de Chile	06-06-98	83	CIL
L SCHRÖER Albert	Jünkerath	28-05-98	91	GEK
L SCHUHBECK Georg	Buxheim (Baviera)	03-05-98	83	GEM
P SERRANO COTORÉ Alberto	Sikasso (Mali)	17-04-98	56	AFO
L SUNGMUR George	Shillong	07-05-98	82	ING
P TIGNONSINI Pietro	Nave (BS)	09-06-98	87	ILE
L TORASSO Giacomo	Albano (Roma)	02-07-98	80	RMG
P TRIMBOLI Santi	Messina	30-06-98	86	ISI
P VALLE RODRÍGUEZ Mariano	La Coruña	18-04-98	94	SLE
P VAN DOOREN Sjef	Stokkum	10-05-98	75	OLA
P VATEL Daniel	Caen	16-04-98	71	FPA
P VAULA Stefano	Torino	19-04-98	91	ICP
P WEINERT Edmund	Poznan	04-05-98	72	PLO
P WIDART Léon	Malmédy (Belgio)	28-06-98	91	BES
L YÁÑEZ MOYA Germán	Barcelona	16-03-98	77	SCO





